Las primeras agregadas del Opus Dei (1949-1955). Una aproximación prosopográfica

MARÍA HERNÁNDEZ-SAMPELAYO MATOS
MARÍA EUGENIA OSSANDÓN WIDOW

Abstract: *A partir de 1950 pudieron formar parte del Opus Dei personas solteras y casadas, de cualquier condición y situación. Este artículo se centra en las primeras agregadas que pidieron la admisión entre 1949 y 1955. Se hace una sucinta presentación biográfica de sesenta y dos mujeres, agregadas del Opus Dei, y se analizan las edades, procedencia, estudios y profesión.*

Keywords: *mujeres del Opus Dei – agregadas del Opus Dei – Piedad de la Cierva – Lourdes Díaz-Trechuelo – España – 1949-1955*

The first female associates of Opus Dei (1949-1955). A prosopographic approach: *Starting 1950, single and married people of whatever condition and situation in life can become members of Opus Dei. This article focused on the first female associates who were admitted to Opus Dei between 1949 to 1955. A brief biographical information is given for each of these first 62 women: age, place of origin, educational background, profession, etc.*

Keywords: *Women of Opus Dei – associates of Opus Dei – Piedad de la Cierva – Lourdes Díaz-Trechuelo – España – 1949-1955*

Introducción

El historiador alemán Peter Berglar considera que el hecho de que Escrivá pensara en 1928 que el Opus Dei sería solo para los hombres se debía a la idea –en España y en la Iglesia– de que la entrega laical, en medio del

ISSN 1970-4879

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

mundo, en celibato, era ya, respecto a los varones, algo nuevo, revolucionario, pero respecto a las mujeres, parecía claramente un imposible[1]. En realidad, san Josemaría decía que en 1928 él había visto solo hombres en el Opus Dei. Fue dos años después, concretamente el 14 de febrero de 1930, cuando entendió que en la Obra también cabían las mujeres[2]. El contenido de esta nueva moción fue, sustancialmente, que las mujeres podían formar parte del Opus Dei, ya que en 1928 había comprendido que el mensaje de santificación en la vida ordinaria debía llegar a toda la sociedad, mujeres incluidas. Se trataba, pues, no de una luz distinta de aquella primera, ni de una institución diferente, sino de completar lo que había comenzado el 2 de octubre de 1928. Por tanto, se puede considerar que ambos hechos fundacionales –2 de octubre de 1928 y 14 de febrero de 1930– forman parte de un único carisma[3].

Escrivá pronto tuvo claro que era necesario buscar gente que se comprometiera a vivir en celibato apostólico y estuviera más disponible para formarse y formar a otros. Por eso comprendió que debía concentrar todos sus esfuerzos, temporalmente, por conseguir vocaciones entre estudiantes universitarios y recién graduados que pudieran responder a esa llamada al celibato apostólico en medio del mundo. Por este motivo, los primeros fieles del Opus Dei fueron numerarios, personas célibes, dispuestas a cambiar de ciudad o país para llevar adelante esta misión, normalmente de profesiones intelectuales, pero no exclusivamente.

En cambio, la tarea de encontrar mujeres que respondieran a esta llamada no resultó fácil, dada su situación en la España de los años treinta. Eran muy pocas las que cursaban estudios superiores, aunque su cifra había aumentado considerablemente en ese periodo. Las españolas solteras tenían poca independencia; habitualmente vivían con sus padres o con algún hermano casado, dedicándose principalmente, al trabajo de la casa[4]. Además,

[1] Cfr. Peter Berglar, *Opus Dei. Vida y obra del Fundador Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1997², p. 87.

[2] Cfr. los siguientes estudios sobre los comienzos del apostolado del Opus Dei con mujeres: María Isabel Montero Casado de Amezúa, *Mujeres del Opus Dei. Inicios del apostolado*, en José Luis Illanes – José Luis González Gullón *et al.* (eds.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* (en adelante, DSJ), Roma-Burgos, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Monte Carmelo, 2013, pp. 860-868; Francisca R. Quiroga, *14 de febrero de 1930: la transmisión de un acontecimiento y un mensaje*, SetD 1 (2007), pp. 163-189.

[3] Cfr. Amadeo de Fuenmayor – Valentín Gómez-Iglesias – José Luis Illanes, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, pp. 25-47.

[4] Cfr. John F. Coverdale, *La fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002, p. 100.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

como sacerdote joven, Escrivá se encontró con el problema de cómo y dónde podría preparar esas mujeres, ya que no veía oportuno pasar horas trabajando estrechamente con chicas para formarlas personalmente, como hacía con los varones. Por eso decidió contar con la ayuda de don Norberto Rodríguez, sacerdote diocesano mayor que él, que se había comprometido con su apostolado. Ninguna de las primeras que se consideraron del Opus Dei continuó ese camino después de la Guerra Civil española, porque las pocas que pudieron volver a ponerse en contacto con Escrivá después del conflicto habían madurado una espiritualidad diversa[5]. Escrivá comenzó de nuevo y en 1942 pudo abrirse el centro de mujeres en la calle Jorge Manrique 19, en Madrid[6].

Conforme desarrolló su labor pastoral, Escrivá de Balaguer se ocupó de que pudieran incorporarse a esta institución personas con una disponibilidad para las tareas de formación más limitada, de modo que se siguiera difundiendo este mensaje de santidad en medio de las ocupaciones ordinarias. Es decir, habiendo preparado un primer núcleo, vio llegado el momento de admitir en la Obra personas casadas y solteras de diversas profesiones y condiciones socioeconómicas que de hecho procuraban santificarse en medio de su trabajo y obligaciones familiares.

La primera aprobación pontificia del Opus Dei tuvo lugar en 1947 (antes, en 1941 la había recibido en la diócesis de Madrid, donde comenzó), pero en ella se reconocía como miembros de la institución solo a los numerarios. A petición del fundador del Opus Dei, en 1948 y en 1949 la Santa Sede aprobó dos rescriptos necesarios para que pudieran adscribirse al Opus Dei personas casadas o solteras de cualquier condición y oficio[7]. El documento de 1949 mencionaba a los «supernumerarios internos, que vivían en celibato, pero que por permanentes circunstancias personales no podían tener una plena disponibilidad para las tareas de formación y dirección»[8]. El 16 de junio de 1950 la Santa Sede emanó el Decreto *Primum inter* donde estos miembros eran llamados oblatos. Más tarde –en 1967– se les llamó agrega-

[5] Cfr. Gloria Toranzo, *Los comienzos del apostolado del Opus Dei entre mujeres (1930-1939)*, SetD 7 (2013), pp. 87-89; Inmaculada Alva, *El apostolado del Opus Dei entre las mujeres: un segundo comienzo (1937-1942)*, SetD 12 (2018), p. 174.

[6] Cfr. Inmaculada Alva, *Jorge Manrique, Centro de*, en DSJ, pp. 696-698.

[7] S. Congregatio de Religiosis, *Constitutionibus Operis Dei Addenda*, 18 de marzo de 1948 y rescripto del 8 de septiembre de 1949, cfr. De Fuenmayor – Gómez-Iglesias – Illanes, *El itinerario jurídico*, pp. 200-201, 542-543.

[8] Cfr. Luis Navarro, *Fieles del Opus Dei*, en DSJ, p. 514.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

dos[9]. Otros miembros eran los supernumerarios, vinculados al Opus Dei sin el compromiso del celibato[10].

Escrivá de Balaguer siempre afirmó que la llamada a formar parte del Opus Dei era un único fenómeno ascético y espiritual: «en la Obra hay una sola y única vocación […]. Un solo fenómeno espiritual, que se adapta con flexibilidad a las condiciones de cada individuo y a su propio estado. La identidad de vocación comporta una igualdad de dedicación, dentro de los límites naturales que imponen esas diversas condiciones»[11].

El presente artículo constituye una aproximación a la historia de las primeras agregadas. El interés por este grupo de mujeres se debe a que se trata de laicas que buscan vivir un carisma específico de santificación en el trabajo profesional, en un contexto en el que resultaba novedoso, tanto por la situación civil de la mujer como por el ambiente eclesial. En efecto, al terminar la Guerra Civil española, el nuevo Gobierno dio plena vigencia al Código Civil de 1889. Este consideraba la mujer como un menor de edad, independientemente de los años que tuviera, bajo tutela de los padres o del marido. Sus derechos civiles reconocidos eran mínimos, podía comprar –por ejemplo– sin autorización, solo los bienes necesarios para el consumo ordinario de la familia[12]. En ámbito eclesial era ya una novedad proponer a los laicos un camino de santificación fuera del ámbito de la vida conventual o sacerdotal.

La fecha inicial del estudio es 1949, cuando pidieron la admisión dos mujeres que fueron las primeras agregadas. La investigación la cerramos el 31 de diciembre del 1955, porque el año siguiente se celebró el Segundo Congreso Ordinario del Opus Dei con el fin de ver la marcha de los apostola-

[9] El cambio de nomenclatura se comunicó en julio de 1967; san Josemaría adoptó la nueva denominación para evitar la remota posibilidad de que el nombre sugiriera la idea de que los fieles del Opus Dei fueran considerados religiosos o miembros de terceras órdenes (cfr. nota [50/67], 13 de julio de 1967, AGP, Q.1.3, leg. 7, carp. 37). Esta fue tomada de la carrera docente española, que distingue entre profesores numerarios, agregados y supernumerarios, aunque Escrivá de Balaguer la aplicó de modo análogo, porque no significa menor grado de incorporación al Opus Dei, sino simplemente distingue ámbitos de disponibilidad para algunas tareas. En este estudio usaremos la nomenclatura actual.

[10] Sobre los primeros supernumerarios del Opus Dei, cfr. Luis Cano, *Los primeros supernumerarios del Opus Dei. La convivencia de 1948*, SetD 12 (2018), pp. 251-302; Francisca Colomer Pellicer, *Ramona Sanjurjo Aranaz y los inicios del Opus Dei en Vigo*, SetD 12 (2018), pp. 303-315.

[11] Josemaría Escrivá de Balaguer, *Carta 24-XII-1951*, n. 137, cit. en Andrés Vázquez de Prada, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. III, p. 157, nota 164.

[12] Código Civil de 1889, art. 62.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

dos en todo el mundo y continuar con el estudio de su estatuto jurídico. El periodo escogido permite abarcar un número suficiente de ellas que estaban dispersas por la geografía española. Entre esas primeras agregadas se encuentran algunas –muy pocas– que pidieron la admisión como numerarias o supernumerarias y que reconsideraron su situación en el Opus Dei pasando a ser agregadas, como las primeras dos, dentro del periodo que abarca este estudio. Son años de aprendizaje en el discernimiento de las circunstancias permanentes que son propias de las agregadas, dentro de la única llamada a formar parte del Opus Dei, en las que no profundizaremos en esta sede.

El título, una aproximación prosopográfica, se refiere a la presentación de unos mínimos parámetros comunes externos. Por este motivo, se indica de cada una el nombre completo, fecha y lugar de nacimiento, profesión de los padres (si se conoce), nivel de estudios y dedicación profesional (hasta el momento de su muerte o al día de hoy), contexto en el que cada una conoció el Opus Dei, año y lugar en el que decidieron ser de la Obra. Por este motivo, las mujeres comprendidas en este análisis son sesenta y dos, porque se trata de las que perseveraron en el Opus Dei. Incluir todas las que pidieron la admisión resulta casi imposible, porque apenas hay rastro en el archivo de la vida de las que dejaron la institución.

Como señala el método prosopográfico, la investigación se limita a parámetros sociológicos. Dejamos fuera otros aspectos interesantes –objeto de otros estudios– como la comprensión del propio camino en el Opus Dei y la formación recibida en él durante estos años.

Las fuentes utilizadas para redactar estas líneas se podrían agrupar del siguiente modo:

a) relatos: relaciones autobiográficas de veinticinco de estas primeras agregadas, que han permitido conocer con algún detalle los comienzos de su andadura en el Opus Dei[13]; sus propias relaciones testimoniales respecto a Escrivá de Balaguer tras su fallecimiento, y las relaciones testimoniales sobre el fundador de algunas numerarias que conocieron y trataron a las primeras agregadas, por los datos que sobre estas pudieran contener;

b) epistolarios de las agregadas que vivían lejos de los centros del Opus Dei. Ellas escribían a Madrid a las personas que se ocupaban de su primera formación. Es especialmente significativo el epistolario de María Ampuero, numeraria, que desde comienzos de los años cincuenta se ocupó de la aten-

[13] En algunos casos los relatos autobiográficos han sido recogidos directamente por María Hernández-Sampelayo; otros, por personas suficientemente cualificadas.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ción de las agregadas[14]. Las que vivían en Zaragoza, Madrid, Bilbao y Barcelona acudían personalmente a las clases previstas para ellas, por eso en estos casos se cuenta con poca correspondencia;

c) los diarios de los centros femeninos del Opus Dei entre 1949 y 1955. Estos eran Zurbarán[15], Los Rosales[16] y Gestoría[17] en Madrid; Molinoviejo[18] en Segovia; el centro sito en calle Baltasar Gracián[19] y el anejo al Colegio Mayor Miraflores en Zaragoza[20]; la administración doméstica de La Alameda, residencia masculina en Valencia[21]; Llar[22] y la administración doméstica de Monterols[23] en Barcelona. En esos escritos se han encontrado pocas referencias a agregadas. A veces ni siquiera aparecen mencionadas el día en que pidieron la admisión al Opus Dei;

d) los datos recogidos sobre cada agregada de la Obra cuando fallece. Es una ficha con los datos de nacimiento, fecha de Bautismo y Confirmación, estudios y profesión, nombre de los padres y hermanos; los primeros son datos personales necesarios para la incorporación al Opus Dei y los últimos –estudios y familia– los mínimos que conviene saber sobre sus personales circunstancias permanentes;

[14] María Ampuero (1926-2015). Algunos años más tarde, Ampuero marchó a trabajar a Colombia, donde falleció.

[15] Sito en la calle Zurbarán, 26. Se abrió en febrero de 1946, Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (en adelante, AGP), U.2.2, D-1575.

[16] Sito en Villaviciosa de Odón, a las afueras de Madrid. Se abrió en diciembre de 1944, AGP, U.2.2, D-1355.

[17] Gestoría estaba situado en el barrio obrero de Pueblo Nuevo; comenzó en noviembre de 1953 (AGP, U.2.2, D-943). En aquella zona estuvo ubicada, años más tarde, una Escuela de Formación Profesional, Besana, así como dos pequeñas empresas: La Tienda (más tarde llamada Gestoría y luego DECEPAL) dedicada al abastecimiento alimenticio de los centros del Opus Dei, y Decoración (más tarde INCODESA) que se ocupaba de la instalación de los nuevos centros que en los años cincuenta empezaron en Madrid. En ambos lugares trabajaron algunas chicas jóvenes de la zona y pidieron la admisión varias de las primeras agregadas, a las que haremos referencia a lo largo de este artículo.

[18] Molinoviejo fue la primera casa de retiros del Opus Dei, que comenzó en febrero de 1947, AGP, U.2.2, D-1154.

[19] El diario del centro comenzó a escribirse a fines de octubre de 1952, pero nadie vivía ahí. La primera actividad se realizó en Semana Santa de 1953, AGP, U.2.2, D-2753.

[20] Se abrió en septiembre de 1950, AGP, U.2.2, D-2763.

[21] La administración comenzó sus funciones en enero de 1951, AGP, U.2.2, D-2489.

[22] Llar comenzó sus actividades en febrero de 1953, AGP, U.2.2, D-149.

[23] Monterols se abrió en diciembre de 1948, AGP, U.2.2, D-172.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

e) se han revisado además los diarios de viajes por España que realizaron numerarias para dar a conocer el Opus Dei: Encarnación Ortega[24], Guadalupe Ortiz de Landázuri[25], Mercedes Morado[26], Enrica Botella[27] principalmente, desde 1943 hasta 1955. En estos se encuentran escasas referencias a las mujeres que pidieron la admisión como agregadas.

El material disponible por cada una de las agregadas consideradas en estas páginas es muy desigual. De algunas se tiene mucha información, como es el caso de Lourdes Díaz-Trechuelo, la primera agregada de Sevilla, que publicó su biografía *A la mitad del camino*, en 1997 y que será citada oportunamente. De otras, en cambio, se dispone de los mínimos datos. Se ha acudido a la historia oral cuando la información ha sido suficientemente contrastada.

En los años treinta del siglo pasado la sociedad española estaba integrada –a grandes rasgos– por una élite minoritaria de aristócratas, financieros y grandes empresarios; las llamadas clases medias, cuantitativamente poco significativas, que se agrupaban en las ciudades y estaban integradas por el funcionariado, profesiones liberales como abogados, médicos, militares, maestros, empresarios medios, periodistas; y las clases populares del campo y la ciudad: braceros y jornaleros, obreros sin cualificar, sirvientes[28].

A comienzos de los cuarenta la élite tradicional siguió ocupando su puesto preeminente, mientras que los grandes cambios se produjeron en el seno de las clases populares y media. Las primeras, pugnaron por mejorar su situación vital a través del nuevo tipo de trabajador urbano: el obrero cualificado (que a lo largo de los años del franquismo integró la llamada clase media-baja). Muchos habían abandonado el campo en busca de nuevas expectativas ubicándose en la periferia de las ciudades, otros lo hicieron a lo

[24] Encarnación Ortega Pardo (1920-1995). Cfr. Maite del Riego Ganuza, *Páginas de amistad. Relatos en torno a Encarnita Ortega*, Madrid, Rialp, 2003.

[25] Guadalupe Ortiz de Landázuri Fernández de Heredia (1916-1975). Doctora en Ciencias Químicas. Cfr. Mercedes Eguíbar Galarza, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*, Madrid, Palabra, 2001.

[26] Mercedes Morado García (1924-). Maestra, licenciada en Filosofía y Letras.

[27] Enrica Botella Raduán (1917-2000). Hizo estudios de Perito Mercantil. Cfr. Beatriz Torres Olivares, *Botella Raduán, Enrica*, en DSJ, pp. 163-164.

[28] Cfr. Rubén Pallol Trigueros, *Las clases medias madrileñas en el primer tercio del siglo XX. Un retrato socioprofesional*, en José María Beascoechea Gangoiti – Luis Enrique Otero Carvajal, *Las nuevas clases medias urbanas: transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015, pp. 39-57.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

largo del primer franquismo, con lo que el éxodo rural culminó en los años sesenta[29].

A principios de siglo, la participación de las mujeres en la vida social y económica estaba reducida a ser esposas y madres, para lo que se las preparaba en el seno de sus familias; es por ello excepcional encontrar a mujeres que participasen activamente en círculos económicos, culturales o políticos. En ciudades como Madrid, Barcelona o Bilbao, cuna de la industrialización española, estas pudieron alcanzar un nivel educativo mayor que en otras zonas, tanto urbanas como rurales, debido a la existencia de centros de enseñanza de grado medio –privados y estatales– y superior –exclusivamente estatales. Lo habitual era que las chicas cursaran lo que se llamaba Cultural general, que consistía en nociones de aritmética y geometría, historia y geografía, algo de ciencias naturales, gramática y lengua española o religión. La presencia de mujeres en las aulas universitarias fue una excepción hasta después de la Guerra Civil[30]. Hasta 1910 no pudieron matricularse en la universidad como los varones e incluso para asistir a clases debían solicitar permiso por escrito al rector y al catedrático de la asignatura, y, si ambos lo concedían, se les permitía acudir. De todas formas, algunas no iban sino que estudiaban por libre. Cuando comenzaron a asistir a las aulas, se las invitaba a sentarse cerca del profesor, alejadas de sus compañeros.

No se consideraba necesario, es más estaba mal visto, que una mujer tuviera estudios medios –bachillerato– y mucho menos superiores; por ello el número de mujeres que accedían a la universidad era bajo. Este tipo de mentalidad se daba incluso entre familias de honda raigambre liberal que sufragaban los gastos de sus hijos varones, pero no de las hijas ya que consideraban que sería una pérdida de tiempo y de dinero porque, al final, se casarían. Se pensaba que una mujer que estudiaba lo hacía porque necesitaría trabajar fuera del hogar, lo que implicaba –presuntamente– dificultades económicas familiares. Esta situación comenzó a variar muy lentamente a lo

[29] Cfr. Antonio Fernández García – Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de la Valugera – Estíbaliz Ruiz de Azúa y Martínez de Ezquerecocha – Secundino-José Gutiérrez Álvarez, *Documentos de Historia Contemporánea de España*, Madrid, Acta, 1996, pp. 591-593.

[30] En el curso académico 1919-1920 había 345 mujeres, en 1927-1928, eran 1.681, lo que suponía un 4,2% del alumnado universitario. Cfr. *La Educación en la España contemporánea*, consultado el 1 de septiembre de 2017, http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/evolucion/introduccion/Edu4.htm

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

largo de los años de la Segunda República[31]. La guerra de 1936 y sus consecuencias socioeconómicas, provocaron las condiciones que permitirían que las mujeres comenzaran a participar de otro modo en la vida política y económica del país.

Mediante la extensión de la enseñanza se continuó la lucha contra el analfabetismo que había emprendido la Segunda República. Durante la posguerra, debido a la carencia de infraestructuras escolares destruidas por el conflicto bélico y a la depuración política de gran número de miembros del cuerpo de magisterio y profesores de instituto, la educación –aunque dirigida y controlada por el Estado–, estuvo en manos de centros privados, al menos en las zonas urbanas y en los grandes núcleos de población rural. La titularidad de estos colegios pertenecía a órdenes religiosas ligadas tradicionalmente con la enseñanza tales como escolapios y jesuitas para los chicos y la Asunción y Sagrado Corazón para chicas. Por supuesto, la educación separada entre niños y niñas estaba marcada por la ley y la costumbre.

Es de notar que una de las preocupaciones fundamentales del gobierno de Franco fue dotar a todos los españoles de una educación básica. Así, en el año 1938 se reformó la estructura del bachillerato para que durase siete años y culminase en el llamado Examen de Estado, una reválida que otorgaba el título y permitía el acceso a los estudios superiores. En 1943 se reformó el régimen de los estudios universitarios; en 1945 el de la enseñanza primaria con la declaración de la obligatoriedad de la enseñanza elemental; en 1949 la ley de Formación Profesional. En los años cincuenta se realizaron otras reformas parciales en cada uno de los niveles educativos. Fue en 1970 cuando se promulgó una ley general de educación en España, la Ley Villar Palasí. La anterior era la llamada Ley Moyano que se remontaba a 1857.

Durante los primeros años del franquismo se llevó a efecto la depuración de las responsabilidades políticas de los antiguos miembros y simpatizantes del ejército perdedor[32]. Las represalias y sus consecuencias familiares

[31] Cfr. Laura Sánchez Blanco – José Luis Hernández Huerta, *La educación femenina en el sistema educativo español (1857-2007)*, «El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia» 3 (2012), pp. 255-281.

[32] Cfr. Santiago Vega Sombría, *La sombra del franquismo es alargada. Las consecuencias de la represión franquista, VI Encuentro de investigadores sobre el franquismo. Zaragoza, 15, 16 y 17 de noviembre de 2006*, Fundación Sindicalismo y Cultura, 2006, pp. 1032-1047.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

marcaron no solo a los encausados sino a sus descendientes[33], situación en la que estaban algunas de las agregadas mencionadas en estas páginas.

Señalado sucintamente el marco histórico, centrado en la educación de las mujeres, presentamos a las primeras agregadas del Opus Dei. Para hilvanar el relato se ha seguido un doble criterio: cronológico y geográfico. El orden de las localidades se ha determinado según la fecha en que pide la admisión la primera agregada de la ciudad o región; en la narración señalamos luego a todas las agregadas de ese territorio. Esta decisión tiene sus límites, pero nos ha parecido más adecuada para mostrar la difusión del Opus Dei por localidades, que se pierde si se sigue sólo un criterio cronológico.

Las agregadas de Valencia: jóvenes profesionales

Valencia fue la primera ciudad donde se inició la expansión apostólica del Opus Dei. Posiblemente fue elegida porque había allí una universidad con abundantes alumnos[34]. Se había intentado comenzar en 1936, pero el estallido de la Guerra Civil lo impidió. Terminada la contienda, fue precisamente en Valencia donde Escrivá publicó *Camino*. Alfredo Sánchez Bella siguió el largo y laborioso proceso de publicación del libro[35], porque su padre, Hipólito Sánchez Sánchez, tenía una empresa tipográfica familiar. En agosto de 1939 se pudo abrir el primer centro en la ciudad, llamado El Cubil[36]. La Residencia Samaniego, que tomaba el nombre de la calle, abrió sus puertas para el curso 1940-1941[37]. El primer centro femenino del Opus Dei empezó en 1949, para ocuparse principalmente de la administración doméstica de esa residencia.

La primera mujer de la que tenemos noticia que empezó a vivir el espíritu del Opus Dei como agregada fue Elena Blesa Yanes[38].

[33] Cfr. Jesús Javier Alonso Castroviejo, *Venganza y represión durante el franquismo*, «Brocar» 21 (1998), pp. 405-426.

[34] En el curso 1935-1936 había 2.676 alumnos. Cfr. María Fernanda Mancebo, *La Universidad de Valencia. De la Monarquía a la República (1919-1939)*, Valencia, Universitat de Valencia, 1994, p. 238.

[35] Cfr. Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Madrid, Rialp, 2004³, pp. 95-122. Sobre Sánchez Bella, cfr. Antonio Cañellas Mas, *Alfredo Sánchez Bella: un diplomático para Hispanoamérica*, «Aportes» 28 (2013), pp. 41-62.

[36] Cfr. Fernando Crovetto, *Viajes apostólicos*, en DSJ, p. 1257.

[37] Cfr. Ramón Pereira, *Casciaro Ramírez, Pedro*, en DSJ, p. 212.

[38] La fuente principal para conocer sus circunstancias son las cartas de los años 1949 a 1953 que se conservan en AGP, fondo U.1.1.5.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Elena Blesa nació en Barcelona el 25 de marzo de 1925. Era la segunda de siete hermanos. Los hijos fueron naciendo en los distintos lugares donde la familia se trasladaba, consecuencia del trabajo del padre, Juan, que era comerciante. La madre, Adela, era venezolana. A los pocos años de vida de Elena, la familia Blesa se estableció en Caracas. En 1934 la familia regresó a España, instalándose en Valencia. Elena empezó sus estudios en el colegio de las teresianas del Sagrado Corazón.

Al estallar la Guerra Civil, muchos venezolanos quisieron salir del país, incluida la familia Blesa. Juan Blesa fue nombrado entonces cónsul honorario en España para coordinar el viaje a Venezuela. Los Blesa Yanes se trasladaron a Marsella para embarcarse en el Tucumán, barco que no llegó y tuvieron que regresar a España. Vivieron durante unos meses en San Sebastián, en 1938 marcharon a Sevilla y en 1939 regresaron a Valencia[39]. Poco después algunos miembros de la familia consiguieron viajar a Venezuela.

Elena Blesa cursó en Valencia, mientras terminaba el bachillerato, secretariado en la Escuela de Estudios Mercantiles. Ella y su hermana colaboraban en la Acción Católica, en las iglesias San Juan y Santo Ángel. En esta última conoció, en 1943, a Encarnación Ortega, una de las primeras mujeres valencianas de la Obra, quien le acercó más tarde al Opus Dei. Blesa pidió la admisión el 15 de enero de 1949, con 24 años y pocos días después, a finales de enero o comienzos de febrero, tuvo la oportunidad de conocer personalmente a Josemaría Escrivá de Balaguer[40].

Elena Blesa e Isabel Botas, numeraria que vivía en la administración de la residencia Samaniego, se reunían con sus amigas en la chocolatería de la Plaza de la Virgen, junto a la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados. En esas conversaciones contaban también lo que habían aprendido sobre el Opus Dei. Con sus amigas decidieron organizar unos ejercicios espirituales que predicó don Ignacio Echevarría. Se realizaron en Alacuás y acudieron más de veinte chicas[41].

Existen bastantes cartas de Blesa a Madrid, desde ese año 1949 hasta 1953. Están dirigidas a las numerarias que se ocupaban de la formación de las primeras agregadas, como Guadalupe Ortiz de Landázuri, Carmina

[39] Recuerdos de Adela Blesa Yanes, entregados a María Hernández-Sampelayo.

[40] Relación testimonial de Elena Blesa sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, junio de 1975, AGP, A.5, leg. 315, carp. 2, exp. 2. Aquí Elena Blesa señala que el encuentro con Escrivá tuvo lugar quince días después de haber pedido la admisión en el Opus Dei.

[41] Relación testimonial de Elena Blesa sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, junio de 1975, AGP, A.5, leg. 315, carp. 2, exp. 2.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Camiselle, Rosario Orbegozo, María Ampuero. También es amplia la correspondencia entre Elena Blesa y algunas de aquellas chicas que se acercaron a los apostolados de la Obra. De esa correspondencia se desprende que un grupo de quince a veinte mujeres, la mayoría jóvenes, participaban en la labor apostólica desarrollada por las mujeres del Opus Dei. Provenían de Castellón, Águilas, Orihuela, Murcia[42]. Las actividades habitualmente tenían lugar los sábados por la tarde o los domingos muy temprano, para que el día festivo estuvieran en sus familias.

Casi todas estas jóvenes solían dar catequesis en el barrio obrero del Cabañal en Valencia; las que vivían en otras provincias –como es el caso de Sergia Fernández Luna y Dolores Morales, de Murcia–, lo hacían en sus parroquias[43]. Algunas de estas jóvenes se incorporaron al Opus Dei y otras siguieron otros caminos.

Elena Blesa trabajó como secretaria en la Academia Sindical que dirigía el médico Vicente Poveda, luego en una clínica y, en 1952, comenzó a trabajar en la librería Ideas en Valencia[44]. En 1953 abrió una librería en Gandía (provincia de Valencia) que tuvo varios problemas en los comienzos, aunque consiguió salir adelante. Blesa desarrollaba entonces una actividad intensa[45], lo que le originó un cierto cansancio y deterioro físico, sufriendo una importante sinusitis (había enfermado de tuberculosis durante la guerra). Tuvo entonces que marcharse a Barcelona para que la siguiera un médico especialista[46].

Desde allí marchó a vivir a Madrid con su madre y dos de sus hermanos; durante algún tiempo trabajó en la librería Neblí, que había comenzado en 1951. En 1958, se trasladó definitivamente con su madre y hermanos a

[42] Llegaban desde Castellón, María Garín, Ana Fabregat; Carmen Huesa desde Villavieja; Consuelo Gilabert desde Oliva; Luisa Matosas desde Segorbe; Sergia Fernández Luna y Dolores Morales desde Águilas en la provincia Murcia; y Dolores Wandorell desde Orihuela.

[43] Fernández y Morales pidieron la admisión en el Opus Dei como agregadas, pero no llegaron a incorporarse.

[44] Ideas se abrió en 1940, propiedad de Hipólito Sánchez Sánchez. Esta librería cambió de gestión en 1951 y pasó a ser la primera de una cadena de librerías que se extendió por toda España y que en la actualidad sigue vigente. Hubo varias de las agregadas que aparecen en este estudio que trabajaron en esta empresa.

[45] Carta de Elena Blesa Yanes a Purificación García Gallardo, 11 de marzo de 1951, AGP, U.1.1.5.

[46] Conversación telefónica de María Hernández-Sampelayo con Adela Blesa, hermana de Elena, en 2016.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Caracas para reunirse con el resto de la familia[47]. En esa ciudad trabajó, hasta su jubilación, como secretaria ejecutiva, en Texilana, una empresa de telas. Murió en la capital venezolana, a los 91 años, el 10 de octubre del 2016[48].

Entre las primeras agregadas de Valencia y ciudades cercanas se encuentran Josefina Calarcos Torres, Ana Fabregat Gutiérrez y Ana Sancho Vich que pidieron la admisión en 1952.

Josefina Calarcos Torres[49], era hija única de madre viuda. Pidió la admisión como agregada el 2 de julio de 1952. Estudió Magisterio y, durante un tiempo, dio clases particulares hasta que aprobó unas oposiciones del Ayuntamiento de Valencia. Trabajó ahí, durante casi cuarenta años, como Jefe de Negociado en lo que hoy sería el departamento de Servicios Sociales, donde dedicaba sus esfuerzos a la atención de personas necesitadas. También desarrollaba actividades artísticas, musicales (tocaba varios instrumentos) y de arte dramático con sus amigas[50].

Ana Josefa Sancho Vich pidió la admisión como agregada el 15 de septiembre de 1952[51]. Su padre era un distinguido periodista de Alcoy, director de un periódico. Su madre era de Barcelona. Tenía solo un hermano. Ella cursó el bachillerato francés, lo que le permitió dar clases de esa lengua en el colegio Guadalaviar durante algún tiempo. Luego estudió periodismo: fue la primera mujer periodista titulada de la Comunidad Valenciana. Tuvo que superar algunos trámites burocráticos laboriosos para lograr que le dieran el título por el hecho de ser mujer[52]. Vivió algún tiempo en Madrid. Trabajó en la Asociación Valenciana de la Prensa y en varios periódicos locales, concretamente en Las Provincias y en el Levante, así como en Radio Nacional, donde se jubiló.

[47] «El otro día se fue Elena Blesa a Caracas, con su familia, que está toda allí», carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Mercedes Morado, 1 de septiembre de 1958, AGP, GOL A-00980.

[48] Datos AGP, U.1.4, leg. 94, carp. 336.

[49] Josefina Calarcos nació el 12 de julio de 1917, murió el 14 de febrero de 2000, datos AGP, U.1.4, leg. 26, carp.103.

[50] Conversación de María Hernández-Sampelayo con Teresa Delgado Calvo (en septiembre de 2016), que conoció y trató a Calarcos especialmente en esos años cincuenta.

[51] Ana Josefa Sancho nació en Ceuta, 6 de mayo de 1923, murió el 23 de mayo de 2010, datos AGP, U.1.4, leg. 36, carp. 142.

[52] Cfr. Ana Gironés, *Ana Sancho. La primera mujer periodista de la Comunitat Valenciana*, en http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2010/05/25/ana-sancho-primera-mujer-periodista-comunitat-valenciana/708413.html.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Ana Fabregat Gutiérrez era de Castellón[53]. También fue hija única y conoció el Opus Dei a través de uno de los primeros supernumerarios de la ciudad[54], con cuya familia tenía amistad. Fabregat pidió la admisión en el Opus Dei con 22 años, el 11 de noviembre de 1952. Era maestra y ejerció su profesión en las escuelas de Vilar de Canes y Nules, ambas de la provincia de Castellón. Falleció a los 56 años, víctima de un cáncer.

Amelia Ortí García nació en Alcoy (Alicante) en 1923. Su padre era ingeniero agrónomo y ayudó a la familia Blesa Yanes después de la Guerra Civil. Ortí estudió en la Escuela Oficial de Enfermería e hizo las prácticas en la Cruz Roja[55]. En 1958, al marcharse Elena Blesa de Valencia, Ortí asumió la direccion de la librería Ideas donde continuó trabajando el resto de su vida hasta la jubilación.

Ortí conocía a Blesa porque se educó en el colegio de las teresianas del Sagrado Corazón, y comenzó a ayudarle en la librería en sus ratos libres. Un día se encontró con una compañera de enfermería y también amiga de Elena, Rosario Cabellos, que tenía un hermano del Opus Dei llamado Juan. Rosario Cabellos le propuso que le acompañara varias veces al centro del Opus Dei en Valencia, situado en la calle Samaniego, para llevar libros y ropa a su hermano. Poco después le regaló *Camino* de Josemaría Escrivá, que había salido al mercado recientemente. Cabellos luego la invitó a participar en un retiro en la iglesia de San Juan y San Vicente, predicado por don Juan Antonio González Lobato, sacerdote del Opus Dei[56]. Después de diversas conversaciones con González Lobato, que le explicó con detalle lo que era el Opus Dei, Ortí pidió la admisión como numeraria el 2 de agosto de 1951 y dos años más tarde lo hizo como agregada, cuando tenía 29 años.

Las agregadas de Bilbao: oficinistas

El inicio de los apostolados del Opus Dei en Bilbao se remonta al año 1945, cuando empezó el primer centro en la ciudad, un piso prestado situado

[53] Ana Fabregat nació en Castellón, el 30 de enero de 1930, murió el 24 de junio de 1986, datos AGP, U.1.4, leg. 9, carp. 35.

[54] Posiblemente el matrimonio de Enrique y Josefina Bel. Recuerdos de Amelia Ortí García, recogidos por Teresa Delgado Calvo, Valencia, 2 de junio de 2015, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 105.

[55] Recuerdos de Amelia Ortí García, recogidos por Teresa Delgado Calvo, Valencia, 6 de junio de 2015, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 105.

[56] Recuerdos de Amelia Ortí García, recogidos por Teresa Delgado Calvo, Valencia, 6 de junio de 2015, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 105.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

en la calle Correo, del casco viejo; y a la Residencia Abando[57]. El 16 de septiembre llegaron unas mujeres de la Obra que se encargarían de la organización de la casa.

María Luisa Udaondo Barinagarrementería fue una de las primeras mujeres que pidieron la admisión al Opus Dei, concretamente el 26 de febrero de 1949[58]. Su padre tenía negocios en Bilbao. Su hermano mayor, Juan, se incorporó al Opus Dei como numerario y en 1949 se ordenó sacerdote[59]. Los otros dos hermanos, Ignacio y María Teresa murieron siendo muy jóvenes y la madre, que tenía una salud delicada, se trastornó mentalmente por lo que hubo que ingresarla en un centro especial en Palencia. Poco después y tras el fracaso de los negocios del padre de familia decidieron trasladarse a León, desde donde María Luisa iba con frecuencia a visitar a su madre al hospital. Estos años estuvieron marcados por dificultades y sufrimientos familiares.

Posteriormente, en torno a los años 1952 y 1953, Udaondo se estableció en Madrid y empezó a trabajar en La Tienda, un servicio organizado para abastecer de alimentos los centros del Opus Dei de la ciudad. Al centralizar las compras se conseguían mejores precios y se facilitaba el trabajo en los mismos. Udaondo trabajó allí hasta su jubilación.

La segunda agregada que pidió la admisión en Bilbao fue Modesta Lejarza Arsuaga[60]. Procedía de una familia cristiana que llevó a sus dos hijos a un colegio religioso. El padre era decorador, pintor, y falleció pronto. Lejarza, al terminar los estudios secundarios prosiguió con cursos de comercio y trabajó, durante varios años, como secretaria en la Fábrica Española de Productos Químicos y Farmacéuticos, en Bilbao. Asistía a los cursillos que organizaba la Acción Católica, solía hacer ejercicios espirituales cada año.

[57] Cfr. Ramón Pomar, *San Josemaría y la promoción del Colegio Gaztelueta*, SetD 4 (2010), pp. 114, 121.

[58] Carta de María Luisa Udaondo Barinagarrementería a Josemaría Escrivá de Balaguer, 26 de febrero de 1949 (AGP, pendiente de catalogación), donde no especifica si quiere ser numeraria o agregada. Por otras cartas suyas, fechadas durante el año 1951, desde León a Madrid, se deduce que ella pensaba que se iría a vivir a un centro. Sin embargo, sus circunstancias familiares en esos momentos se lo impidieron y de hecho vivió como agregada toda su vida. María Luisa Udaondo nació en Markina (Vizcaya), el 30 de julio de 1926, murió en Madrid, el 14 de octubre de 2017.

[59] Juan Udaondo Barinagarrementería (1923-1999).

[60] Modesta Lejarza nació en Getxo (Vizcaya), el 11 de abril de 1929, relato autobiográfico, Bilbao, julio de 2015, en posesión de María Hernández-Sampelayo.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Conoció el Opus Dei en torno al mes de enero de 1953, a través de don Jesús Urteaga[61], con quien comenzó a tener dirección espiritual. Lejarza ya había leído *Camino* y *El valor divino de lo humano*, porque se los habían recomendado en una librería de Bilbao.

Durante los días de Semana Santa de 1953 Lejarza hizo unos ejercicios espirituales y contó al sacerdote sus inquietudes, pues pensaba que Dios le llamaba para algo, aunque tenía muy claro, desde el principio, que no era la vida conventual. Aquel sacerdote le recomendó que lo hablara con su director espiritual pues él podría orientarle mejor. Así lo hizo como recuerda ella misma:

> Entonces volví a la Administración de Gaztelueta y me explicaron lo que era la vocación al Opus Dei y el 25 de mayo de ese año 1953 pedí la admisión como agregada… No me explicaron demasiadas cosas en aquel momento, aunque sí que me quedó claro, desde el principio, que era una entrega a Dios y que viviría en mi casa y seguiría trabajando en donde estaba en aquel momento. Tenía 25 años[62].

Años después, cambió de trabajo: fue contable en Itxaso, una escuela profesional femenina.

Rosario Borque Gallardo estudió enfermería y trabajaba por las mañanas como secretaria en el Departamento de Urbanismo del ayuntamiento de Bilbao y por las tardes hacía radiografías en el ambulatorio de la Seguridad Social. Pidió la admisión como agregada el 8 de enero de 1954[63].

Ese mismo año, el 14 de octubre, Judith Herrero Micieces pidió la admisión como agregada[64]. Vivía en Baracaldo, estudió perito mercantil y trabajó muchos años como guía turística y en la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles.

[61] Jesús Urteaga Loidi (1921-2009) fue capellán del Colegio Gaztelueta desde 1951 a 1959. Autor de *El valor divino de lo humano* (1948), *Siempre alegres para hacer felices a los demás* (1967), *Los defectos de los santos* (1978), entre otros. Fue uno de los creadores y director de la revista *Mundo Cristiano* (1963).

[62] Relato autobiográfico de Modesta Lejarza, Bilbao, julio de 2015, en posesión de María Hernández-Sampelayo. En realidad, Lejarza tenía 24 años.

[63] Rosario Borque nació el 4 de octubre de 1920, murió el 27 de agosto de 2009, datos AGP, U.1.4, leg. 36, carp. 141.

[64] Judith Herrero nació el 28 de octubre de 1931, murió el 6 de septiembre de 2006, datos AGP, U.1.4, leg. 35, carp. 137.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Zaragoza: agregadas jóvenes y mayores, empleadas domésticas y universitarias

Después de la Guerra Civil comenzaron los viajes para dar a conocer el mensaje del Opus Dei en Zaragoza. Fue concretamente José María Albareda de Herrera, zaragozano, el que, en noviembre de 1939, comenzó a hacer las primeras gestiones y fue a visitar al arzobispo, Mons. Rigoberto Domenech para hablarle de los cursos de formación cristiana que Escrivá quería comenzar en su diócesis y recibir su aprobación. A primeros de mayo de 1940 Escrivá predicó unos ejercicios espirituales a la juventud femenina de Acción Católica de Zaragoza.

A partir de 1949 unas mujeres de la Obra empezaron a hacer viajes a Zaragoza desde Madrid para conocer a chicas jóvenes. También aprovechaban para visitar a algunos sacerdotes que habían tratado al fundador. Desde Zaragoza visitaron también otras poblaciones como Jaca, Huesca y Tauste.

Entre los sacerdotes visitados en esos primeros viajes, se encuentran don Pedro Altabella y don Joaquín Aznar. Este último era profesor del Seminario y trabajaba en el Centro Obrero, al que acudían trabajadoras manuales, oficinistas, empleadas de fábricas.

El número de mujeres de Aragón que se incorporaba al Opus Dei fue creciendo con rapidez durante la década de 1950 gracias a aquellos primeros viajes y a los sacerdotes agregados de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz en algunos pueblos de la región[65].

El 25 de septiembre de 1950 se abrió el primer centro femenino en Zaragoza, la administración doméstica del Colegio Mayor Miraflores, abierto ese curso. En las tareas domésticas trabajaban chicas jóvenes provenientes de pueblos cercanos que, en algunos casos, eran casi analfabetas y tenían situaciones familiares difíciles. Por eso, aconsejadas por el sacerdote y la maestra del pueblo decidían marcharse a la ciudad en busca de mejores oportunidades y recursos para salir adelante.

Este fue concretamente el caso de la primera agregada de Zaragoza, Concepción Bergés Soro, que nació en Erla, el 27 de diciembre de 1934, en el seno de una familia numerosa y pobre que se dedicaba a la agricultura. Su padre era alguacil y murió en la Guerra Civil. Bergés marchó, muy joven, a Zaragoza, donde empezó a trabajar en la atención doméstica de Miraflores

[65] La Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz es una asociación de clérigos propia e intrínseca del Opus Dei; cfr. José Luis González Gullón, *Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, Historia de la*, en DSJ, pp. 1166-1171.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

donde pidió la admisión como agregada el 19 de enero de 1951. Al poco tiempo tuvo la oportunidad de conocer personalmente al fundador del Opus Dei, saludándolo también en otras dos ocasiones, en mayo y octubre del mismo año[66]. En uno de esos encuentros Josemaría Escrivá le animó a buscar alguna casa, fuera del colegio mayor donde aquellas chicas jóvenes que empezaban a conocer la Obra pudieran formarse. Así comenzó un centro situado en la calle Baltasar Gracián.

Bergés marchó algunos años más tarde a Barcelona para trabajar en la portería del Colegio Mayor Monterols en febrero de 1953[67]. Desempeñó esta y otras tareas en diversos centros del Opus Dei en Madrid, Bilbao y Pamplona, hasta su jubilación[68].

Francisca de la Torre Gómez conoció el Opus Dei a través de don Pedro Altabella y pidió la admisión como agregada el 17 de marzo de 1952[69]. Había realizado los estudios primarios y trabajó siempre en Miraflores.

El 12 de octubre de 1952 se incorporó al Opus Dei como agregada Consuelo Zazurca Casbas[70]. Era modista, aunque también trabajó un tiempo en la biblioteca José Sinues que dependía de Ibercaja.

Algunas de las jóvenes que se acercaban a los medios de formación que se impartían en los locales de la administración doméstica del Colegio Mayor Miraflores eran universitarias o profesionales. Una de ellas era Manuela Pilar Solans Castro[71]. Ella había hecho los estudios de bachillerato y cursó Magisterio, luego trabajó como maestra en un colegio público aunque poco después pidió la excedencia para estudiar Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, obteniendo el título en 1952. Posteriormente se trasladó a Madrid para realizar el doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras, en la especialidad de Geografía e Historia[72]. Mientras realizaba su

[66] Relación testimonial de Concepción Bergés, Barcelona, abril de 1977, AGP, A.5, leg. 314, carp. 3, exp. 13.

[67] Carta de Concepción Bergés Soro a María Ampuero, 10 de febrero de 1953, AGP, U.1.1.5.

[68] Conversación de María Hernández-Sampelayo con la hermana de Concepción Bergés.

[69] Recuerdos de Francisca de la Torre, Zaragoza, 20 de febrero de 2006, AGP, U.1.2., leg. 2, carp. 28. De la Torre nació el 22 de mayo de 1931, murió el 26 de octubre de 2013, datos AGP, U.1.4, leg. 78, carp. 276.

[70] Diario de la administración de Miraflores, 12 de octubre de 1952, AGP, U.2.2, D-2769. Consuelo Zazurca nació el 2 de mayo de 1915, murió el 2 de diciembre de 2001, datos AGP, U.1.4, leg. 27, carp. 106.

[71] Manuela Solans nació en Monzón (Huesca) el 8 de octubre de 1927, murió el 28 de noviembre de 2018.

[72] Cfr. María Hernández-Sampelayo Matos, *Mujeres en la universidad. Algunas pioneras durante el franquismo*, en Maricruz Díaz de Terán (ed.), "El genio oculto: por la visibi-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

tesis doctoral sobre población y geografía agraria, obtuvo un puesto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), por oposición. Trabajó allí hasta su jubilación.

Solans oyó hablar por primera vez del Opus Dei en la Universidad de Zaragoza a raíz de la presencia del profesor Jose Orlandis Rovira y de otros alumnos, miembros del Opus Dei[73]. Fue Presentación Miralbés, numeraria, hija de unos amigos de sus padres, quien le llevó por primera vez a Miraflores y le propuso organizar una escuela dominical en la zona de la administración, similar a las que hacía la Acción Católica. Se trataba de enseñar a leer y escribir a chicas que llegaban a la ciudad desde distintos pueblos de Aragón, para trabajar en el servicio doméstico, permitiéndoles conseguir una titulación oficial. Para este proyecto Solans podría acudir a su padre, inspector jefe de educación primaria. Solans compaginaba esta labor de alfabetización con sus clases en la Universidad y además comenzó a ayudar en las tareas domésticas de Miraflores[74].

Al terminar los estudios universitarios, Solans asistió a un curso de retiro espiritual predicado por José Orlandis y a partir de ese momento comenzó a asistir con mayor regularidad a las clases de formación espiritual. Pidió la admisión como numeraria en agosto de 1952 aunque al año siguiente, en septiembre de 1953, la pidió como agregada pues tenía una hermana enferma a la que debía atender[75].

Carmen Comín Gracia conoció el Opus Dei después de hacer unos ejercicios espirituales organizados por la Acción Católica. Tenía sólo estudios primarios. Comenzó a trabajar como portera en el Colegio Mayor Miraflores a comienzos de noviembre de 1950; pidió la admisión como agregada el 2 de octubre de 1953. Durante su vida siguió desempeñando esa tarea

lidad de la aportación femenina ayer y hoy", *Actas de la I jornada interdisciplinar*, Pamplona 24 de febrero 2017, Universidad de Navarra, 2017, p. 60 (http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/47915/1/Actas%20Jornada%20febrero%202017.pdf).

[73] José Orlandis Rovira fue un historiador, sacerdote y jurista español, destacado por sus investigaciones sobre la cultura y las instituciones visigóticas. Cfr. Román Piña Homs, *In memoriam, José Orlandis Rovira (1918-2010)*, «Anuario de Historia del Derecho Español» 81 (2011), pp. 1188-1191.

[74] Relato autobiográfico de Manuela Solans Castro, Zaragoza, 13 de agosto de 2015, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 104. En el Colegio Mayor había 60 residentes y el personal de la administración doméstica era insuficiente.

[75] Relato autobiográfico de Manuela Solans Castro, Zaragoza, 13 de agosto de 2015, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 104; Carta de Manuela Solans Castro a Josemaría Escrivá de Balaguer, 29 de agosto de 1952, AGP, pendiente de catalogación.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

en lugares similares: el Colegio Mayor Moncloa en Madrid, La Alameda en Valencia y la escuela de formación profesional Almenara en Zaragoza[76].

Desde octubre de 1952 se preparó un nuevo centro de mujeres del Opus Dei en Zaragoza, situado en la calle Baltasar Gracián 14. Las primeras agregadas comenzaron enseguida a reunirse allí para recibir clases además de invitar a sus amigas a esas y otras actividades[77].

Entre esas chicas varias pidieron la admisión como Pilar Ramírez Julián, que lo hizo el día de su 40 cumpleaños[78]. Había estudiado contabilidad y trabajaba en una empresa de cementos en Zaragoza. Trinidad del Val Meléndez provenía de una sencilla familia de Odón. Su padre murió siendo ella muy joven y a los 13 años empezó a trabajar como empleada del hogar y posteriormente en fábricas. Pidió la admisión el 18 de octubre de 1953 en Zaragoza y enseguida empezó a llevar a varias chicas de su barrio a las actividades que se organizaban en el centro de la calle Baltasar Gracián[79]. Del Val se dedicó al cuidado de su madre, un tío y un hermano sacerdote, al que acompañó por distintos pueblos de la diócesis.

El 6 de marzo de 1954 pidió la admisión como agregada María Pilar Jiménez Mata cuando tenía 39 años (meses antes la había pedido como supernumeraria); era la mayor de cinco hermanas, una de ellas era numeraria. Jiménez no fue a la universidad, sino que trabajó en la secretaría del ayuntamiento de Zaragoza hasta su jubilación[80].

Carmen Sus Subirón estudió enfermería en Huesca y trabajó en Telefónica, en Barcelona; al poco tiempo solicitó el traslado a Zaragoza donde vivía su familia. Allí conoció el Opus Dei y pidió la admisión el 20 de enero de 1955[81]. Sin embargo, vivió casi toda su vida en la capital navarra pues

[76] Recuerdos de Carmen Comín, Zaragoza, 12 de febrero de 2006, AGP, U.1.2, leg. 2, carp. 28. Carmen Comín nació en Botorrita (Zaragoza), el 27 de abril de 1929.

[77] Se recoge el 17 de mayo de 1953, que hay siete agregadas: Concepción Bergés, Francisca de la Torre, Consuelo Zazurca, Pilar Ramírez, Pilar Cebrián, Angelines [¿Albaicate?] y Remedios Cortón. De las dos últimas no tenemos datos. Diario del centro en calle Baltasar Gracián, AGP, U.2.2, D-2753.

[78] Pilar Ramírez nació el 11 de febrero de 1913, murió el 26 de junio de 1982, datos AGP, U.1.4, leg. 6, carp. 22.

[79] Diario del centro en calle Baltasar Gracián, 18 de octubre de 1953, AGP, U.2.2, D-2753; datos AGP, U.1.4, leg. 37, carp. 143. Trinidad del Val nació en Odón, 30 de mayo de 1927, murió el 13 de diciembre de 2011.

[80] María Pilar Jiménez Mata nació el 27 de marzo de 1914, murió el 3 de febrero de 2004, datos AGP, U.1.4, leg. 30, carp. 116.

[81] Carmen Sus nació en Valpalmas, el 18 de octubre de 1930, murió el 13 de mayo de 2012, datos AGP, U.1.4, leg. 37, carp. 145.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

marchó allí al comenzar la Clínica Universidad de Navarra, donde trabajó muchos años como supervisora general.

María Luisa Echeverría Mareca conocía la Obra a través de su hermano Fernando, numerario, que se trasladó a vivir a Alemania desde muy joven. Ella pidió la admisión como agregada el 14 de febrero de 1955[82]. Trabajó como administrativo en la Confederación Hidroeléctrica del Ebro.

Luego se incorporó al Opus Dei Ascensión Forniés Baigorri, abogado, doctora en Derecho y profesora en la Universidad de Zaragoza[83]. Pidió la admisión como agregada el 19 de abril de 1955. Se dedicó a la tarea docente e investigadora compaginándola con trabajos de dirección en la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (futura Ibercaja). También ejerció como abogado.

Alicia Sevilla Benedicto se acercó a la Obra muy joven y enseguida pidió la admisión como agregada el 19 de mayo de 1955, cuando solo tenía 15 años[84]. Se formó en Artes aplicadas y trabajó en el banco Atlántico trasladándose a vivir a Barcelona algunos años después.

Otilia Martínez Gil se dedicó toda la vida a cuidar de sus dos hermanos sacerdotes a quienes siguió a donde el obispo les enviaba; pidió la admisión como agregada el 23 de noviembre de 1955[85].

Las primeras agregadas de Madrid: de 22 a 47 años

Zurbarán inició su actividad en 1945 como un centro femenino del Opus Dei y dos años después, en septiembre de 1947 se convirtió en residencia universitaria[86]. En 1957 la Residencia Zurbarán fue reconocida oficialmente como Colegio Mayor Universitario por el Estado español. El paso de 1947 fue un desafío, pues sólo el 13,7% de los universitarios españoles eran mujeres. Se hallaba muy extendida entre las familias la percepción de que

[82] Carta de María Luisa Echeverría a Josemaría Escrivá de Balaguer, 14 de febrero de 1955, AGP, pendiente de catalogación. María Luisa Echeverría nació en Tudela, el 6 de junio de 1932.

[83] Ascensión Forniés nació en Mallén (Zaragoza), el 21 de mayo de 1925, murió en Zaragoza, el 18 de febrero de 2005, datos AGP, U.1.4, leg. 30, carp. 119. Cfr. Hernández-Sampelayo, *Mujeres*, p. 61.

[84] Alicia Sevilla nació en Zaragoza, el 13 de marzo de 1940.

[85] Otilia Martínez nació en Ojos Negros, 7 de marzo de 1927.

[86] Cfr. Mercedes Montero, *Los comienzos de la labor del Opus Dei con universitarias: la Residencia Zurbarán de Madrid (1947-1950)*, SetD 4 (2010), pp. 15-44; Id., *Zurbarán, Colegio Mayor Universitario*, en DSJ, pp. 1316-1317.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

se podía prescindir de la educación universitaria de las hijas. La residencia comenzó pequeña, con treinta y tres plazas, y escasos medios económicos.

La primera directora (septiembre de 1947 – enero de 1950) fue Guadalupe Ortiz de Landázuri, licenciada en Ciencias Químicas. La sustituyó Mercedes Morado, licenciada en Pedagogía (enero-septiembre de 1950). Y desde entonces hasta 1955, Gloria Toranzo F., licenciada en Filología Clásica.

Además de las actividades programadas para las residentes, se desarrollaban otras abiertas a chicas jóvenes, universitarias o no. Junto a las clases de formación catequética y espiritual, nunca faltaron audiciones musicales, conferencias y cine-fórum. La atención sacerdotal se encargó, en aquellos primeros años, a don José María Hernández Garnica, a quien después sustituyó don Ignacio Orbegozo.

Entre las prioridades del consejo de dirección de la residencia estaba, como había indicado Escrivá de Balaguer, la atención individual a las universitarias residentes y a las que frecuentaban las actividades, para ofrecerles una orientación profesional, humana y espiritual de altura. Ese esfuerzo produjo sus frutos al atraer a otras universitarias que no vivían en la residencia. Las jóvenes que acudían a Zurbarán provenían no solo de Madrid, sino de otros lugares cercanos.

La primera que pidió la admisión como agregada en Zurbarán fue Carmen Toranzo Iglesia. Era la tercera de tres hermanos. Nació de un parto gemelar complicado en el que fallecieron su madre y hermana. La falta de irrigación de oxígeno en el cerebro le produjo una importante parálisis cerebral en forma de estenosis con disfonía de torsión que le afectó el aparato locomotor y la deglución. Esta minusvalía le duró toda su existencia, pero no le impidió hacer una vida bastante normal, sobrellevando siempre con serenidad sus limitaciones físicas. Al morir también su padre, unos tíos que no tenían hijos la adoptaron.

Carmen Toranzo tenía tres primas numerarias a través de las cuales conoció el Opus Dei a finales de los años cuarenta: Gloria, Esther y Lourdes Toranzo Fernández. Fue Lourdes quien le dijo, en septiembre de 1950, que se podía ser del Opus Dei y seguir viviendo en su propia casa, no en un centro[87]. Carmen pidió la admisión como agregada el 14 de febrero de 1951[88]. Tenía entonces 24 años, estudiaba Filosofía y Letras en la especialidad de filología

[87] Recuerdos de Carmen Toranzo, sin fecha ni firma, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 103.

[88] Diario de la Residencia Zurbarán 26, 14 de febrero de 1951, AGP U. 2.2, D-1588. Carmen Toranzo nació el 22 de junio de 1927, murió el 18 de febrero de 2008.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

clásica, en la Universidad Central de Madrid. Años más tarde hizo Derecho por la Universidad a Distancia. Le gustaba mucho leer, la música y el cine[89]. Fue profesora de latín, varios años, en el Colegio del Santo Ángel, donde vivían una tía y su hermana Milagrosa, ambas religiosas de ese colegio.

La siguiente en pedir la admisión como agregada en Zurbarán fue Concepción Sandino Arroyo: escribió la carta pidiéndola el 8 de octubre de 1951, cuando tenía 23 años[90]. Iba a Misa con cierta frecuencia a la residencia y acudía con asiduidad a las meditaciones y pláticas sobre vida cristiana que se daban ahí.

Sandino trabajó en los comienzos de la librería Neblí, cuando estaba ubicada en la calle Ferraz 20, esquina a la calle Luisa Fernanda, en Madrid. Ella se ocupaba de enviar libros a todas las provincias y durante el verano solía marchar a Castro Urdiales, en la provincia de Cantabria, con su familia, a descansar. Más tarde, Sandino hizo unas oposiciones a la Administración del Estado y trabajó como funcionaria del Ministerio de Información y Turismo. Al final de su vida se dedicó con esmero a cuidar de su madre enferma y de su hermano, hasta que fallecieron.

Josefina Escós Enciso conoció el Opus Dei en 1951 a través de uno de sus hermanos que iba, de vez en cuando, por el Colegio Mayor La Moncloa[91]. Escós se presentó en la Residencia de Zurbarán 26, con su hermana Natividad. Enseguida empezó a asistir a unas clases para personas jóvenes a las que también acudía Concepción Sandino, y a tener dirección espiritual con don José María Hernández Garnica. Escós pidió la admisión el 2 de febrero de 1952, cuando contaba con 27 años. Su padre, que había fallecido en 1950, era inspector de trabajo. Escós trabajaba entonces como secretaria de su cuñado en el Instituto Nacional de Previsión; antes había estudiado Enfermería en Madrid, pero no ejerció esa profesión hasta que fue a Pamplona en el curso 1955-56 para trabajar como enfermera en la Clínica Universidad de Navarra. Algunos años después marchó a París para especializarse en pediatría[92]. Se jubiló en la Clínica y actualmente (septiembre 2018) sigue residiendo en la ciudad navarra.

[89] Recuerdos de María Lola Múgica, Madrid, julio de 1976, AGP, U.1.2, leg. 3, carp. 39.

[90] Concepción Sandino nació en Madrid, el 7 de enero de 1928, murió el 7 de junio de 2004, datos AGP, U.1.4, leg. 30, carp. 116.

[91] Relato autobiográfico de Josefina Escós Enciso, Pamplona 2008, en posesión de María Hernández-Sampelayo. Josefina Escós nació en Madrid, el 28 de agosto de 1924.

[92] Cfr. Guadalupe Arribas – Rosario Serrano, *Primeros años de la Escuela de Enfermeras*, «Anuario de Historia de la Iglesia» 10 (2001), p. 725.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Mercedes Pérez de Madrid tenía grandes inquietudes sociales y estudió para ejercer como Asistente social (en esos años no eran estudios universitarios). Pidió la admisión en el Opus Dei el 5 de agosto de 1952[93]. Dio catequesis en el barrio Valdebebas en Madrid y también estuvo una temporada en Alemania atendiendo a los emigrantes españoles, siendo ya de la Obra. A su regreso a Madrid colaboró de manera activa en la Oficina de cooperadores que se puso en marcha para ayudar económicamente a los primeros colegios impulsados por Fomento de Fundaciones de Educación. Enfermó de cáncer y falleció en 1973.

Concepción Caubet Iturbe pertenecía a una familia acomodada[94]. Su padre era registrador de la propiedad; ella era la cuarta de siete hermanos (tres mujeres y cuatro varones, uno de ellos religioso de los Sagrados Corazones). Desde joven era una mujer piadosa que tenía dirección espiritual con un sacerdote de esa institución. Tenía 32 años cuando conoció la Obra a través de dos de sus hermanos que eran ya supernumerarios. Ellos le animaron a ir a Zurbarán 26 donde, pronto, empezó a asistir a las charlas sobre vida cristiana y a tener dirección espiritual con uno de los sacerdotes de la Obra. Asistió a unos ejercicios espirituales predicados por don Ignacio Orbegozo en 1952, en Molinoviejo. Pidió la admisión en el Opus Dei el 25 de diciembre de 1952, con 34 años.

Caubet dependía de su familia; tal como ella misma afirma,

> no era profesional, no trabajaba, porque yo fui una niña de familia acomodada y en aquellos años no estudiábamos más que lo elemental. En esa época tampoco trabajaban las mujeres. Yo entonces vivía con mis padres y mis hermanos, menos Marichu, que ya se había casado y otro hermano que era fraile[95].

Al enterarse que, como miembro del Opus Dei, debía santificarse con su trabajo, empezó a buscarlo, cuestión no fácil, sobre todo por su edad y falta de titulación. Fue secretaria de un periodista sudamericano durante un mes, y posteriormente de un político: Luis María Huete. Algún tiempo

[93] Mercedes Pérez nació en Pamplona, el 24 de marzo de 1925; murió en Madrid, 27 de agosto de 1973, datos AGP, U.1.4, leg. 1, carp. 3.

[94] Concepción Caubet nació en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), el 9 de diciembre de 1918, murió el 29 de diciembre de 2015, datos AGP, U.1.4, leg. 88, carp. 311.

[95] Testimonio de Concepción Caubet, noviembre de 2002, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 20.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

después, tras realizar unas oposiciones, obtuvo un puesto en la Dirección General de Seguridad donde permaneció hasta la jubilación. Murió en 2015.

Piedad de la Cierva Viudes nació en Murcia en 1913. Su padre, Juan de la Cierva López, era doctor en Derecho y «se dio cuenta de que iba a cambiar la situación de la mujer y decidió educarme de modo adecuado. Aunque aún no había mujeres en la Universidad, ya sabía yo a los 8 años que iba a ser farmacéutica»[96].

De la Cierva cursó los cuatro primeros años de enseñanza por libre, con profesores en casa, y los dos años restantes en un instituto. Con su padre, decidió que estudiaría química en Valencia (1928). En 1932, con solo 19 años, ya era licenciada en Ciencias Químicas. Se trasladó a Madrid para hacer el doctorado en la Universidad Central. Mientras estudiaba, y hasta 1936, trabajó en el Instituto Nacional de Física y Química en la sección de rayos X. Vivía en una residencia de estudiantes, recién inaugurada por las teresianas. En 1934 había ya cursado las asignaturas del doctorado y defendió su tesis doctoral: contaba con 21 años. Poco después su padre, que había sido profesor y secretario general de la Universidad de Murcia fue destinado al Ministerio de Educación y toda la familia se reunió en Madrid. El 1935 gracias a una beca, fue a Copenhague, a trabajar en el Instituto de Investigaciones Atómicas que dirigía el profesor danés Niels Böhr.

Poco después de regresar de Copenhague, en julio de 1936, estalló la Guerra Civil española y durante los primeros meses ella y su familia estuvieron escondidos en la embajada de Noruega[97]. En octubre de 1937 con su madre y hermanos pequeños, logró salir de Madrid. Después de un amplio recorrido, la familia llegó a Sevilla donde Piedad consiguió trabajar como profesora de Física y Química en el Instituto de Osuna, durante los dos cursos siguientes. Al terminar la guerra, en octubre de 1939, trabajó en el Instituto de Óptica, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y poco después pasó al Instituto Nacional de la Marina como personal civil contratado por los ministerios militares, donde permaneció hasta su jubilación en 1975.

[96] Relato autobiográfico de Piedad de la Cierva Viudes, Madrid, 30 de noviembre de 2002, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 2.

[97] En esa misma embajada estaba también refugiado Vicente Rodríguez Casado, miembro del Opus Dei. Isidoro Zorzano acudía a visitarle siempre que podía, prácticamente a diario. También acudió san Josemaría a partir del 31 de agosto de 1937, cuando abandonó la Legación de Honduras, en repetidas ocasiones. De la Cierva no supo nada de esto en ese momento.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

En 1941 se convocaron varias oposiciones a cátedra y De la Cierva se presentó a las de Química-Física en las universidades de Madrid, Sevilla y Murcia; no obtuvo ninguna: «Algún tiempo después el entonces ministro de Educación, Ibáñez Martín que era muy amigo de mi padre, le dijo que había un acuerdo previo de Facultad diciendo que no saldrían mujeres, a menos que fueran un fenómeno, y que si quería presentarme a cátedra de Instituto no habría problema en sacarla»[98]. Ella prefirió no volver a intentarlo y siguió trabajando donde estaba.

En 1951 De la Cierva conoció Zurbarán al que acudía algunas tardes, al salir del laboratorio. Charlaba con Gloria Toranzo, ayudaba en tareas de costura y comenzó a confesarse con don José María Hernández Garnica.

De la Cierva decidió ser agregada. Por su trabajo y la situación de su familia debía vivir con sus padres. Una vez tomada la decisión de pedir la admisión en el Opus Dei la comunicó a sus padres, unos días antes de la Navidad de 1952 y después escribió la carta para pedir la admisión.

En noviembre de 1959 De la Cierva consiguió una beca para ir a París a un congreso sobre "Naturaleza de las superficies pulidas de vidrio" organizado por la Union Scientifique Continental du Verre. Escrivá de Balaguer, al saberlo, le comunicó que tendría mucho gusto en recibirle en Roma[99].

> Me preguntó por mi Congreso de París. No quise hacerle perder tiempo hablando de ello y sólo le comenté que muy bien. […] Le dije que me marchaba aquella tarde y le pregunté si le parecía bien que trabajara donde estaba o si prefería que hiciera otra cosa. Entonces levantó la mano con mucha viveza (por primera vez reparé entonces en sus manos, tan expresivas, que luego hemos visto muchas veces en sus tertulias y finalmente en los cuadros de su beatificación) y me dijo: "De ninguna manera, tu vocación profesional es clarísima y puedes dar mucha gloria a Dios si le ofreces tu trabajo y lo realizas en su presencia" y luego en tono de broma, "además me hace mucha ilusión tener una hija sabia"[100].

[98] Relato autobiográfico de Piedad de la Cierva Viudes, Madrid, 30 de noviembre de 2002, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 2. Sobre las oposiciones a cátedra de las universidades, cfr. Luis Enrique Otero Carvajal, *Las ciencias naturales en la Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, «Historia del presente» 20 (2012), pp. 51-67.

[99] Relato autobiográfico de Piedad de la Cierva Viudes, Madrid, 30 de noviembre de 2002, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 2.

[100] Relato autobiográfico de Piedad de la Cierva Viudes, Madrid, 30 de noviembre de 2002, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 2.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

De la Cierva murió en 2007.

Mercedes Novoa Larrañaga nació en Reinosa (Cantabria), aunque vivió la mayor parte de su vida en Madrid. Era hija única. Su madre falleció pronto así que ella vivió con su padre. Novoa pidió la admisión el 16 de mayo de 1953 en Zurbarán 26, con 47 años. Había hecho un curso de decoración en París, y en su casa se dedicó a restaurar y tapizar muebles que servirían para los nuevos centros del Opus Dei. Vivió siempre en Madrid, salvo los últimos años de su vida que se trasladó a vivir en Alicante, pues el clima le era beneficioso para el asma que sufría. Murió en 1988[101].

Mercedes Silvestre Real nació en una familia de profundas raíces cristianas. Su padre era farmacéutico, tenía cuatro hermanos, dos de ellos religiosos. Silvestre estudió Magisterio y Enfermería; trabajó como enfermera en su ciudad natal hasta que se trasladó a vivir a Madrid. Conoció el Opus Dei al asistir a unos ejercicios espirituales al que acudieron unas compañeras suyas del colegio, que frecuentaban la residencia de Zurbarán 26. Pidió la admisión en la Obra el 24 de mayo de 1953, cuando contaba con 22 años[102].

Durante algunos años trabajó en una residencia de estudiantes y posteriormente puso en marcha una casa para eventos y bodas cerca de Madrid, en el pueblo de Navalagamella, llamada Los Enebros. Cuidó de uno de sus hermanos que padeció cáncer; ella falleció de esa enfermedad en 2006.

Otra agregada de estos años fue Juana María del Castillo Bravo que había nacido en Madrid, el 2 de julio de 1931. Era la hija menor de una familia de 14 hermanos. Una de sus hermanas, Concepción, era numeraria. Su padre era militar y murió fusilado en 1936, al empezar la Guerra Civil. Del Castillo estudió Magisterio, Filosofía y Letras y Psicología en la Universidad Central de Madrid. Era una mujer muy culta y optimista, se dedicó a la enseñanza.

Comenzó a ir por la Residencia de Zurbarán 26 en 1949, con un grupo de amigas de la Facultad, para recibir clases de latín y griego. Pronto empezó a participar también en las clases de formación cristiana. Primero pidió la admisión como numeraria, pues tenía claro que lo suyo era el Opus Dei. Más tarde le propusieron incorporarse como agregada, debido a su situación familiar. Fue admitida como agregada en el verano de 1953[103].

[101] Mercedes Novoa nació el 23 de enero de 1906, murió el 13 de enero de 1988, datos AGP, U.1.4, leg. 11, carp. 45.

[102] Mercedes Silvestre nació en Albacete, el 28 de marzo de 1931, murió el 7 de octubre de 2006, datos AGP, U.1.4, leg. 35, carp. 137.

[103] Juana María del Castillo pidió la admisión como numeraria cuando tenía 21 años, carta

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Concepción Iglesias Jiménez nació en Segovia en 1928, en una familia de ocho hijos; su padre era comerciante y tenía negocios en Burgo de Osma. Ella pensaba estudiar la carrera de Químicas, pero enfermó de tuberculosis y no pudo hacerlo. Aunque conoció el Opus Dei en Segovia, pidió la admisión como agregada en Madrid, el 13 de mayo de 1954, a la edad de 25 años[104].

Tiempo después, a través de una persona conocida por su familia le ofrecieron un interesante proyecto de iniciar una escuela de formación para la mujer en un pueblo de Navarra, Corella. Iglesias marchó previamente a Barcelona para formarse adecuadamente en la tarea que iba a llevar a cabo. Desde Corella viajaba a localidades cercanas como Vitoria, Logroño o Soria para dar a conocer el mensaje del Opus Dei. Asistía a sus medios de formación espiritual en Pamplona y con el tiempo se instaló definitivamente en la capital navarra. Consiguió trabajo en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Navarra, luego colaboró en el Departamento de Relaciones Públicas de la misma hasta su jubilación. Actualmente reside en Pamplona (septiembre 2018).

María Isabel Sabater Travado y Pilar Jáudenes Traid eran funcionarias de la administración pública. Trabajaron, durante varios años, en Presidencia del Gobierno y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ambas pidieron la admisión como agregadas en 1954[105].

Sabater había estudiado en un colegio de religiosas –las hermanas del Niño Jesús, conocidas como las Damas Negras–, y tenía dirección espiritual con un sacerdote franciscano. Sabater supo del Opus Dei a través de su hermano José Antonio, uno de los primeros numerarios. En 1950 comenzó a trabajar por las mañanas en el Instituto Nacional de Estadística y por las tardes en el CSIC donde conoció a Pilar Useros, que vivía en Zurbarán.

María Dolores García del Barrio Ambrosy había nacido en Jerez de la Frontera (Cádiz), en 1925. Sobre sus estudios, ella misma narra:

de Juana María del Castillo a Josemaría Escrivá de Balaguer, 27 de diciembre de 1951, AGP, pendiente de catalogación; Recuerdos de Juana María del Castillo, Madrid, febrero de 2005, AGP, U.1.2, leg. 5, carp. 103.

[104] Relato autobiográfico de Concepción Iglesias Jiménez, Pamplona, julio de 2015, en posesión de María Hernández-Sampelayo.

[105] María Isabel Sabater nació en Valladolid, el 3 de mayo de 1923, murió el 8 de agosto de 2016. Pidió la admisión el 18 de septiembre de 1954, datos AGP, U.1.4, leg. 94, carp. 335. Pilar Jáudenes Traid nació en Madrid, el 30 de noviembre de 1923; pidió la admisión el 2 de octubre de 1954.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

> Yo era de una familia andaluza acomodada con poca tradición intelectual, pero a pesar de ello yo quise estudiar y después de varios años de haber salido del colegio, en que no había hecho nada de provecho, sólo perder el tiempo, decidí que quería trabajar, como ya empezaban a hacerlo algunas chicas de "buena familia" en ministerios o en otras empresas. En mi casa, por supuesto, no me dejaban. Mi madre decía que qué vergüenza cuando ella fuera a Sanlúcar de Barrameda, su ciudad natal, el que supieran que "yo me hubiera puesto a trabajar", que la gente iba a pensar que nos habíamos arruinado […] o que mi padre, que era Ingeniero Agrónomo, no ganaba lo necesario para mantenernos[106].

García del Barrio estudió taquigrafía, mecanografía y repasó sus conocimientos de francés en una academia, preparó las oposiciones para entrar en el Escuela de Peritos Agrícolas. Comenzó esos estudios, pero no los terminó y preparó oposiciones para el Instituto Nacional de Semillas y Plantas de Vivero, organismo autónomo dependiente del Ministerio de Agricultura, donde trabajó desde 1953 hasta 1990.

Supo del Opus Dei a través de una amiga, que la invitó a la residencia Zurbarán, a una plática de un sacerdote, en 1954. García del Barrio pidió la admisión como agregada el 15 de julio de 1955[107].

Engracia Asenjo Jordán, madrileña, pidió la admisión en el Opus Dei en diciembre de 1955, cuando tenía 28 años. Se había licenciado en Pedagogía en la Universidad de Madrid y más tarde estudió Ciencias de la Información en la Universidad de Navarra. Fue directora de la agencia de prensa Ecopress y redactora jefa de las revistas Ama y Telva, que pertenecían a la misma empresa editorial. Durante algún tiempo fue inspectora de Primera Enseñanza[108] y dirigió en sus comienzos la Escuela Profesional Besana, centro de formación para mujeres de escasos recursos en Pueblo Nuevo, barrio obrero de Madrid, que se abrió en 1967.

María Dolores Trejo Díaz era administrativo, no había realizado estudios universitarios. Conoció más de cerca el mensaje del Opus Dei a través de

[106] Relato autobiográfico de María Dolores García del Barrio Ambrosy, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 20.

[107] Relato autobiográfico de María Dolores García del Barrio Ambrosy, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 20. Nació el 25 de marzo de 1925.

[108] Asenjo ocupó por oposiciones el puesto de inspectora de enseñanza primaria, cfr. «Escuela Española» n. 755, año XV, Madrid, 28 de julio de 1955, p. 443.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

un curso de retiro predicado por un sacerdote de la Obra. Pidió la admisión como agregada el 9 de noviembre de 1955. Murió bastante joven de cáncer[109].

María del Carmen Jáudenes Traid no estudió en la universidad porque no era habitual en las chicas de su nivel socioeconómico. Trabajó como bibliotecaria en el Archivo General de la Administración Pública en Alcalá de Henares. Conoció la Obra a través de su hermana Pilar, a la que nos hemos referido más arriba. Pidió la admisión como supernumeraria y a los pocos meses lo hizo como agregada, con 25 años[110].

Las primeras agregadas de Cáceres: tres tenaces

Concepción Álvarez Jusué nació en Cáceres en 1905. Conoció el Opus Dei a través de su primo Teodoro Ruiz Jusué, sacerdote numerario, que le había comentado que, para enterarse de la rama femenina, debía dirigirse directamente a las mujeres de la Obra.

Se conservan dos cartas en las que Álvarez pidió información a la directora de la Residencia Zurbarán (Madrid) en 1951. En la primera, en enero, señalaba que ya había leído *Camino*, y que no lo dejaba[111]. En el mes de abril volvió a escribir a Zurbarán, dirigiéndose a Gloria Toranzo, la directora. Le preguntaba sobre el modo de ingresar en el Opus Dei (creía que era una orden religiosa), las exigencias, y los compromisos que esto conllevaba. Tenía 43 años y llevaba 17 años empleada en el Ministerio de Hacienda cuyo empleo había obtenido por oposición. Señalaba que sus problemas eran muchos, pero que no se referiría a ellos por correspondencia[112]. El 25 de junio de 1951, después de varios intentos, Álvarez viajó a Madrid para hablar con Toranzo. A partir de ese momento las cartas fueron semanales, durante varios meses, hasta el 10 de diciembre, cuando Álvarez pidió la admisión. Fue la primera agregada en Cáceres. En esos años, y por bastante tiempo, Álvarez vivía con una señora, con la que no tenía ninguna relación familiar, a quien cuidaba pues estaba delicada de salud. Álvarez falleció de forma inesperada en 1980[113].

[109] María Dolores Trejo nació el 31 de marzo de 1921, murió el 8 de abril de 1960, datos U.1.4, leg. 1, carp. 3.

[110] María del Carmen Jáudenes nació el 10 de junio de 1930, pidió la admisión como agregada el 19 de diciembre de 1955.

[111] Carta de Concepción Álvarez Jusué, 23 de febrero de 1951, AGP, U.1.1.5.

[112] Carta de Concepción Álvarez Jusué a Gloria Toranzo, 13 de agosto de 1951, AGP, U.1.1.5.

[113] Concepción Álvarez nació el 10 de diciembre de 1905, murió el 28 de febrero de 1980, datos AGP, U.1.4, leg. 4, carp. 12.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Juana María Durán Andrade era maestra y pidió la admisión el 30 de junio de 1953, cuando tenía 36 años[114]. Tenemos muy pocas referencias suyas. Era una mujer con gran iniciativa y llegó a poner en marcha, en los locales de la escuela donde trabajaba, una escuela de hogar y cultura con chicas jóvenes, para poder darles formación religiosa después de su horario laboral.

Carmen Chapín Baños pidió la admisión el 9 de enero de 1954; tenía entonces 26 años[115]. Enseguida falleció su padre, su madre quedó viuda con varios hijos pequeños. Ella entonces trabajaba en una fábrica de bolsas de papel. En 1957 la familia se trasladó a vivir a Zaragoza pues allí tenía más facilidad para trabajar y poder asistir a los medios de formación de la Obra. Sus empleos fueron en una tienda de ropa de niños y en una fábrica de collares. Varios años más tarde también estuvo en la portería de la residencia masculina Miraflores, en Zaragoza[116].

La primera agregada de Salamanca: una mujer en una empresa de transportes

En 1945 Escrivá de Balaguer hizo algunos viajes a Salamanca para predicar varias tandas de ejercicios espirituales a jóvenes (universitarios y obreros), de ambos sexos. También tuvo algunos encuentros con representantes de Acción Católica. Asimismo, impartió conferencias en el seminario diocesano, a los propagandistas, a las jóvenes de Acción Católica, a los josefinos operarios diocesanos[117].

María Calzada Berrocal era la menor de seis hermanos. Su padre era ferroviario de profesión y por este motivo viajó por distintas zonas de España. El ambiente cultural en su familia era alto pues había gran afición por la música y los idiomas. En los años sesenta hizo cursos de francés y de inglés, luego estudios de Comercio. Trabajó –hasta su jubilación– en la empresa Avia en Salamanca, dedicada a la gestión y venta de furgonetas, tractores, camiones donde se encargaba de la contabilidad y atención a los clientes.

[114] Juana María Durán nació en Cáceres el 4 de julio de 1916, murió el 19 de enero de 1979, datos AGP, U.1.4, leg. 4, carp. 12.

[115] Carmen Chapín nació en Cáceres el 1 de enero de 1928.

[116] Relato sobre Carmen Chapín Baños de M. Carmen Temprado, Zaragoza, septiembre de 2017, en posesión de María Hernández-Sampelayo.

[117] Cfr. Constantino Ánchel, *La predicación de san Josemaría. Fuentes documentales para el periodo 1938-1946*, SetD 7 (2013), pp. 125-198.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Pidió la admisión en la Obra, como numeraria, cuando tenía 24 años y al año siguiente, marzo de 1953, la volvió a pedir como agregada. A pesar de tener una salud delicada falleció con 88 años[118].

La primera agregada de Sevilla, una historiadora, profesora en la universidad

La primera agregada de Sevilla fue Lourdes Díaz-Trechuelo López-Spínola. Nació en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el 11 de febrero de 1921[119]. Era la primogénita de una familia sevillana de profundas raíces cristianas. Su padre trabajaba en la Caja de Ahorros de Andalucía Occidental y posteriormente en el Instituto Nacional de Previsión y vivían habitualmente en Sevilla, junto al colegio de las Esclavas del Divino Corazón, congregación fundada por su tío el beato Marcelo Spínola.

Díaz-Trechuelo nunca fue al colegio pues sus padres prefirieron ponerle una profesora particular. Su madre le enseñaba el catecismo. En el curso 1932-33 empezó a estudiar por libre, contra la opinión de sus padres. Su profesora la matriculó de ingreso, primero y segundo de bachillerato en el único Instituto Nacional de Segunda Enseñanza que entonces había en Sevilla. Aprobó todas las asignaturas y en enero de 1937 lo terminó.

El estallido de la Guerra Civil cogió a la familia de veraneo en Sanlúcar. Sevilla desde el primer momento quedó en la zona nacional. Díaz-Trechuelo colaboró, con otras mujeres sevillanas, en el Parque de Artillería, en la confección de unos saquetes de muselina morena que servían de cargas de proyección para la artillería de entonces. Eso le libró de tener que hacer el Servicio Social obligatorio para todas las mujeres entre 16 y 30 años que se exigía para poder matricularse en la universidad, tener un puesto de trabajo e incluso para casarse[120].

Díaz-Trechuelo consiguió superar, con matrícula de honor y premio extraordinario el examen de acceso a la universidad, en agosto de 1939, lo cual le permitía no pagar el primer curso de la carrera que eligiera. Ella hubiera querido estudiar Matemáticas, que no se impartía en la universidad de Sevilla y no quiso trasladarse a Madrid para evitar un gasto adicional para sus

[118] María Calzada nació en Salamanca el 8 de enero de 1928, falleció el 17 de enero de 2016, datos AGP, U.1.4 leg. 94, carp. 335.

[119] Seguiremos su autobiografía: Lourdes Díaz-Trechuelo, *A la mitad del camino*, Rialp, Madrid 1997², 156 pp.

[120] Cfr. *ibid.*, pp. 38-39.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

padres. Decidió, entonces, matricularse en Filosofía y Letras. Aunque solo tenía 18 años y tiempo para terminar los estudios, prefirió beneficiarse de las ventajas del final de la guerra y se acogió a los cursos intensivos haciendo dos años en uno, como ocurrió con otros estudiantes universitarios. En junio de 1942 terminó la carrera de Filosofía y Letras, sección Historia, con la calificación de sobresaliente.

Durante el curso 1939-1940 ingresó en la Acción Católica, se hizo cargo de la dirección de la academia nocturna para obreras que fue su primera experiencia docente. Desarrolló su primer trabajo, aunque sin remuneración, en el departamento de Geografía e Historia, en el Instituto Murillo, como ayudante adscrita.

En septiembre de 1942 se matriculó en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla, que había iniciado Rodríguez Casado[121]. Durante ese curso académico continuó con las clases en el Instituto y con las actividades de la Acción Católica. En el curso escolar siguiente, 1943-1944, obtuvo el Diploma en Estudios Americanos e inició la investigación de su tesis doctoral en el Archivo de Indias.

A la vez empezó a dar clases en el colegio de las Esclavas del Divino Corazón, en el que permaneció durante 14 años enseñando primero Geografía e Historia y después también Filosofía.

En 1944 el cardenal Segura de Sevilla promovió unas misiones generales en la archidiócesis y en ellas Díaz-Trechuelo, como vicepresidenta de la Juventud femenina de Acción Católica, colaboró activamente. Al terminar, decidió buscar otro empleo más estable y renunció al cargo en Acción Católica para poder dedicarse a preparar las oposiciones a cátedra de Geografía e Historia de Instituto, convocadas para finales de septiembre de 1945. Se presentó, pero le suspendieron pues no tuvo demasiado tiempo para estudiar ya que en esa época enfermó gravemente una tía suya y después su padre teniendo que atenderles.

En febrero de 1949 cayó en sus manos la Hoja Informativa sobre la vida y fama de santidad de uno de los primeros miembros del Opus Dei,

[121] Vicente Rodríguez Casado (1918-1990). Cfr. Antonio Cañellas Mas, *Vicente Rodríguez Casado: las implicaciones políticas del americanismo científico de posguerra*, en Antonio César Moreno Cantano (coord.), *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Gijón, Trea, 2013, pp. 271-301; Luis Martínez Ferrer, *Vicente Rodríguez Casado: niñez, juventud y primeros años en el Opus Dei (1918-1940)*, SetD 10 (2016), pp. 195-257; Antonio Cañellas - César Olivera, *Vicente Rodríguez Casado. Pensamiento y acción de un intelectual*, Madrid, Ediciones 19, 2018, 398 pp..

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Isidoro Zorzano Ledesma, fallecido en Madrid el 15 de julio de 1943, cuyo proceso de beatificación se había abierto en 1948. Díaz-Trechuelo seguía en contacto con Acción Católica: hacía ejercicios espirituales cada año y estaba suscrita a la revista *Ecclesia*. Fue allí donde leyó un día que la Santa Sede había aprobado el Opus Dei, el 16 de junio de 1950, así como otros artículos sobre la institución[122]. Intrigada, comenzó a buscar más datos sobre el Opus Dei, del que no había ningún centro todavía en Sevilla. A través de su maestro Rodríguez Casado obtuvo un contacto epistolar. Comenzó a escribirse con otras personas de la Obra y el 29 de enero de 1953 pidió la admisión como agregada.

Defendió su tesis en enero de 1955, en la Universidad de Madrid[123]. Su larga e intensa vida profesional transcurrió en Sevilla, con desplazamientos a Granada, tras obtener la plaza de Profesora Agregada de Historia de América en la Universidad de Córdoba, y por razones profesionales, viajó por todo el mundo, impartiendo conferencias y participando en congresos de su especialidad. Más adelante se convirtió en catedrática por oposición. Murió en Sevilla el 16 de marzo de 2008.

Las agregadas de Girona: varias libreras

El comienzo del Opus Dei en esta provincia se sitúa en 1951. El 8 de noviembre de 1951 viajó a Girona Florencio Sánchez Bella, sacerdote del Opus Dei, para estar con unos jóvenes que había conocido en Madrid. En los viajes a la ciudad, Sánchez Bella conoció a la familia Vila. El padre era médico y tenía 8 hijos.

Pronto entre todas las hermanas Vila Burch consiguieron formar un grupo de unas doce chicas para escuchar al sacerdote del Opus Dei. Además de las hermanas María Ángela, Montserrat, Lía y Remedios, estaban Esperanza Castellar, María Lledó, Ana María Cánovas, Josefina Bigas, Monserrat Guardiola y Ana María Muñoz. Monserrat Amat que vivía en Barcelona, empezó a hacer viajes frecuentes desde allí y conoció aquellas inquietas jóvenes.

Montserrat Vila Burch sufría una enfermedad respiratoria y tenía que pasar temporadas largas en la cama. Don Florencio Sánchez Bella le animaba a acercar a Dios a sus amigas. Ella participaba activamente en su parroquia y daba catequesis en un barrio de chabolas donde había muchos inmigrantes.

[122] Cfr. Diaz-Trechuelo, *A la mitad*, p. 68.
[123] Cfr. *ibid.*, p. 80.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Llegó a ser la presidenta de una asociación que se constituyó para coordinar aquella labor social. Allí conoció a otras chicas como Montserrat Dalmau Corominas que actuaba como secretaria en dicha asociación. Montserrat Vila pidió la admisión como agregada el 16 de marzo de 1953. Tenía 26 años[124].

Vila inició la librería Ampuries, la primera en Cataluña de una cadena que había comenzado poco antes en Madrid (llamada Neblí) y en Valencia (Ideas). Sustituida por Montserrat Guardiola, Vila comenzó a trabajar en la consulta dental de su hermano y mejoraba los ingresos familiares con la fabricación de jerséis a máquina.

Montserrat Dalmau Corominas conoció la Obra a través de un sacerdote del Opus Dei, Enrique Pelach. Dalmau había estudiado comercio y trabajaba como telefonista en Telefónica, cuando pidió la admisión como agregada el 28 de agosto en 1954[125]. Tenía 30 años[126].

María Cos Arnau era maestra en un pueblo rural de la provincia de Girona, cuando pidió la admisión como agregada el 22 de septiembre de 1954; tenía 22 años[127].

Montserrat Guardiola Rovira estudió contabilidad y teneduría de libros. Hizo el servicio social y más tarde consiguió trabajo como secretaria en el despacho de un arquitecto, Joaquín Masramón, uno de los primeros supernumerarios de la ciudad. Después llegó a la librería Ampuries donde trabajó durante más de treinta años. Conoció el mensaje del Opus Dei a través de *Camino* de san Josemaría Escrivá y *El valor divino de lo humano* de Jesús Urteaga. Asistió en Barcelona a un curso de retiro predicado por don Amadeo de Fuenmayor y pidió la admisión como agregada el 27 de mayo de 1955 cuando tenía 31 años[128].

Monserrat Mataró Plana**,** nacida el 11 de noviembre de 1923 en Sant Feliú de Buxalleu, un pueblo de Girona, trabajaba en la librería Ampuries cuando conoció el Opus Dei a través de don Andreu Bachs que confesaba en

[124] Montserrat Vila nació el 8 de marzo de 1927, murió el 25 de febrero de 2012, datos AGP, U.1.4, leg 37, carp. 145.

[125] Carta de Montserrat Dalmau a Josemaría Escrivá de Balaguer, Girona, 28 de agosto de 1954, AGP, pendiente de catalogación.

[126] Montserrat Dalmau nació en Girona el 18 de marzo de 1924.

[127] María Cos nació el 28 de mayo de 1932, murió el 4 de noviembre de 1973, datos AGP, U.1.4, leg. 1, carp 3.

[128] Montserrat Guardiola nació en Girona el 7 de enero de 1924.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

la catedral. Pidió la admisión el 8 de octubre de 1954, tenía entonces 30 años. Posteriormente trabajó en una farmacia.

Mercè Masó Llunes nació en Barcelona en 1934, pero vivió casi toda su vida en Girona. Pidió la admisión como agregada el 17 de abril de 1955. Su padre era maestro y fundó un colegio en Sant Feliú de Guixols, expropiado por los republicanos durante la Guerra Civil. Al terminar la contienda también fueron perseguidos por los franquistas por su nacionalismo catalán. Masó estudió Derecho en la universidad y trabajó como funcionaria de la Generalitat como consejera de bienestar social en Girona. Era una mujer de prestigio apreciada tanto por catalanistas como por los franquistas. Falleció en 2007, víctima de una rápida enfermedad[129].

Carme Guitart Crosas nació el 9 de junio de 1936, poco antes de estallar la Guerra Civil. Pidió la admisión como agregada el 21 de noviembre de 1955. Desde muy joven vivió y acompañó a su hermano Juan, sacerdote diocesano que pertenecía a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, hasta su muerte. Luego vivió en Girona en un piso amplio donde organizó una pequeña residencia de estudiantes. A partir de entonces Guitart trabajó esporádicamente en la administración de algunos centros de gente joven del Opus Dei.

Las primeras agregadas de Granada: tres mujeres con estudios superiores

En Granada, los primeros de la Obra abrieron una residencia de estudiantes, Albaycín.

María Gracia Villoslada Montilla estudió perito mercantil y trabajaba en el Instituto Nacional de Previsión cuando conoció el Opus Dei. Pidió la admisión en la zona doméstica de la residencia El Albaycín, el 12 de junio de 1953. Murió de un cáncer en 1961[130].

Marina Cabrera Fernández nació en 1921 en Granada. Estudió Ciencias Químicas. Pidió la admisión como agregada en Granada, el 8 de diciembre de 1953[131]. Obtuvo la cátedra de Ciencias Químicas de Instituto en

[129] Datos recogidos por María Hernández-Sampelayo en una entrevista personal con Rosa Nadal y Picamal, Girona, julio de 2016. Mercè Masó nació el 21 de marzo de 1934, falleció el 3 de julio de 2007, datos AGP, U.1.4, leg. 35, carp. 138.

[130] María Gracia Villoslada nació en Granada el 8 de septiembre de 1921, murió el 24 de abril de 1961, datos AGP, U.1.4, leg. 1, carp. 3.

[131] Diario de la administración doméstica de Albayzín, 8 de diciembre de 1953, AGP, U.2.2, D-630.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Algeciras, provincia de Cádiz. Años después, en la década de los setenta, se trasladó a Madrid para dirigir un nuevo colegio, obra corporativa del Opus Dei: Senara. Después de 22 años de trabajar allí volvió a la enseñanza pública trasladándose a vivir a Gijón. De allí marchó a Soria, a Madrid y terminó sus días en Cádiz a fines de 2008[132].

Carmen Serrano Quevedo pidió la admisión como agregada el 25 de diciembre de 1955, tenía 24 años. Estudió Magisterio y trabajó muchos años como funcionario del Ministerio de Hacienda[133].

En Barcelona: tres jóvenes inquietas en 1954

El 30 de diciembre de 1939, acompañado por Álvaro del Portillo, Escrivá viajó a Barcelona donde estuvo solo un día para sentar las bases de lo que sería el trabajo del Opus Dei en aquella ciudad[134]. Después de ese primer viaje relámpago, durante todo el curso académico 1940-1941, Escrivá animó a que siguieran atendiendo desde Valencia a los jóvenes que habían conocido.

Durante los años 1942 y 1945, en los que Francisco Botella tuvo que vivir en Barcelona, le acompañaron sus dos hermanas Josefina y Enrica. Durante aquel tiempo en Barcelona, Enrica, que era del Opus Dei como su hermano, a través de sus amigas fue dando a conocer el mensaje de santificación en la vida ordinaria. El primer centro femenino en Barcelona fue la administración doméstica del Colegio Mayor Monterols, abierto en diciembre de 1948.

En 1954 pidieron la admisión tres agregadas de los alrededores de Barcelona.

Amalia Illana Gómez nació en Melide, La Coruña, en 1933. Su padre era maestro y, por trabajo, se trasladó con su familia a Badalona en noviembre de 1942. Allí estudió con sus dos hermanas en el colegio de la Presentación, de las dominicas, hasta los 17 años logrando el título de perito mercantil al salir del colegio. Entonces llegó a sus manos, a través de una profesora,

[132] Marina Cabrera nació el 18 de enero de 1921, murió el 30 de diciembre de 2008, cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» (en adelante, «Romana») 24 (2008), p. 343.

[133] Carmen Serrano nació el 12 de febrero de 1931 y falleció el 31 de octubre de 1998, cfr. «Romana» 14 (1998), p. 318.

[134] Cfr. Francesc Castells i Puig, *Barcelona 1939-1940: los viajes para establecer el primer centro del Opus Dei*, SetD 8 (2014), pp. 191-210.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

el libro *Camino*, que leyó con entusiasmo, sorprendida por su contenido y lenguaje. En julio de 1951 hizo el servicio social en un albergue de la Falange en Bagur (Costa Brava) y participaba en las actividades de Acción Católica. Se acercó a los medios de formación espiritual de la Obra y pidió la admisión el 17 de febrero de 1954[135].

Rosa Ventura Padros nació en Badalona el 28 de octubre de 1932, pidió la admisión como agregada el 21 de marzo de 1954. Era enfermera y trabajó muchos años como matrona en un centro médico. Allí desarrolló cursos de gimnasia para madres embarazadas, una novedad en la época.

Josefa Tuneu Montanyà estudió cálculo mercantil, correspondencia comercial y mecanografía en las clases nocturnas de la Academia Amils. Tenía, desde joven, gran afición por los libros y frecuentaba la biblioteca pública de su ciudad. Desde los 15 años trabajaba en un taller metalúrgico. Participó activamente en Acción Católica donde llegó a ser Delegada de Juveniles. Desde joven asistió a varios ejercicios espirituales. Uno de ellos tuvo lugar en la iglesia de San Justo, en Vic, predicado por un sacerdote del Opus Dei. A partir de ese momento comenzó a asistir a reuniones mensuales en Vic, en las que oía las conferencias espirituales de un sacerdote del Opus Dei. Pidió la admisión como agregada el 11 de agosto de 1954, a los 23 años[136].

Illana y Tuneu eran mujeres jóvenes e inquietas que trabajaron durante bastante tiempo en la puesta en marcha de algunas librerías que empezaron en varias localidades de Cataluña: Garbí en Barcelona, Daina en Badalona, Montcau en Sabadell, Caresmar en Igualada y Atlántida en Vic.

Las primeras agregadas gallegas: estudiantes universitarias

Elena Yzquierdo Perrín nació en 1934. Tenía dirección espiritual con don Federico Suárez Verdeguer, sacerdote del Opus Dei[137]. Yzquierdo pidió la

[135] Relato autobiográfico de Amalia Illana Gómez, Badalona, junio de 2016, en posesión de María Hernández-Sampelayo. Illana nació el 15 de febrero de 1933.

[136] Relato autobiográfico de Josefa Tuneu Montanyà, Vic, 22 de junio de 2008, AGP, U.1.2, leg. 4, carp. 80. Tuneu nació en Torelló, el 19 de mayo de 1931.

[137] Federico Suárez Verdeguer (1917-2005), se licenció en Historia en la Universidad de Valencia y obtuvo el doctorado en la Universidad Central de Madrid en 1942. Obtuvo la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España en la Universidad de Santiago en 1948. En 1955 se trasladó a Pamplona para organizar la Escuela de Historia del entonces Estudio General de Navarra, embrión de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1975 fue nombrado capellán de la Casa Real, cargo que mantuvo hasta su fallecimiento. Cfr. Ángel Luis González, *Federico Suárez Verdeguer (1917-2005), in memoriam*, «Anuario de His-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

admisión como agregada el 24 de mayo de 1954 mientras cursaba los estudios de Ciencias Químicas en la Universidad de Santiago de Compostela[138]. No los terminó porque se trasladó a Madrid para trabajar en la librería Neblí, que acababa de abrirse. Luego marchó a San Sebastián, para abrir otra librería. Allí estuvo varios años hasta que regresó a La Coruña, donde encontró un trabajo acorde con sus estudios en Cros, una fábrica de productos químicos.

Rosario Mata Varela estudió Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela. Entre sus profesores estaba don Federico Suárez Verdeguer. Él la invitó a unas meditaciones que predicaba en la administración doméstica de la residencia de varones La Estila y pronto empezó a tener dirección espiritual con él. Acudía allí por las tardes para estudiar y se incorporó a los medios de formación cristiana que se impartían. Pidió la admisión como agregada el 8 de abril de 1955[139].

Mata obtuvo una beca para hacer el doctorado, pero no llegó a defender su tesis doctoral pues, tras un tiempo dando clases de historia y geografía en el Colegio de las Huérfanas de Nuestra Señora de los Remedios, se trasladó a Valencia para trabajar en un colegio nuevo, Guadalaviar, primera obra corporativa del Opus Dei en esa ciudad. Algunos años más tarde marchó a Barcelona para iniciar el colegio Canigó y también trabajo algún tiempo en Senara en Madrid. Al jubilarse regresó a Santiago[140].

La primera agregada de Pamplona: una enfermera

Sagrario Aguinaga Torran fue la primera agregada de Pamplona; nació en esa ciudad en 1925. Conoció el Opus Dei en el verano de 1952, a través de Ismael Sánchez Bella que había llegado el mes de julio de ese año a la ciudad para gestionar la puesta en marcha del Estudio General de Navarra[141].

toria de la Iglesia» 14 (2005), pp. 482-484; Álvaro Ferrary, *Federico Suárez Verdaguer (1917-2005)*, «Memoria y Civilización» 8 (2005), pp. 7-10.

138 Elena Yzquierdo nació el 9 de enero de 1934, murió el 11 de noviembre de 2013.

139 Rosario Mata nació el 17 de enero de 1933.

140 Relato autobiográfico de Rosario Mata Varela, Santiago de Compostela, julio de 2016, en posesión de María Hernández-Sampelayo.

141 Ismael Sánchez Bella (1922-2018), doctor en Derecho y diplomado en Estudios Hispanoamericanos, fue uno de los primeros profesores de la Universidad de Navarra en 1952. Catedrático de Historia del Derecho; durante dos años fue el primer director de la Facultad de Derecho, hasta que fue nombrado rector de la Universidad. En 1959 pasó a ocupar el vicerrectorado, cargo que desempeñó hasta 1986. Hermano de Alfredo Sánchez Bella, cfr. nota 35.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Sánchez Bella se presentó en su casa, pues era amigo de Joaquín Aguinaga, el único hermano de Sagrario, que había estudiado Ingeniería industrial en Madrid y fue residente del colegio mayor Moncloa durante esos años[142].

Más adelante, un sacerdote del Opus Dei, presentado por Sánchez Bella pidió ayuda a Sagrario Aguinaga para la confección de algunos lienzos litúrgicos. Luego ella y su familia se involucraron en la instalación material del primer centro del Opus Dei en Pamplona.

Sagrario Aguinaga comenzó a tener dirección espiritual con don Ángel García Dorronsoro[143], igual que algunas de sus amigas. A través suyo supo que irían a Pamplona, procedentes de Bilbao, algunas mujeres de la Obra. Llegaron entonces Dorotea Calvo, Catherine Bardinet y Helena Serrano. Aguinaga y sus amigas colaboraron en la búsqueda del local donde instalar la escuela-hogar que querían poner en marcha, similar a la que ya funcionaba Bilbao. En 1953 comenzó Goroabe, centro femenino del Opus Dei, donde también abrió sus puertas la escuela-hogar.

Sagrario Aguinaga era Dama de la Cruz Roja. Consiguió el título oficial de enfermera en la Facultad de Medicina de Zaragoza y participó en el cuerpo directivo que se puso en marcha para iniciar la Escuela de Enfermeras (Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninos), de la Universidad de Navarra. La Escuela comenzó sus actividades académicas el 7 de octubre de 1954[144]. El 20 de enero de 1955, Aguinaga pidió la admisión como agregada[145].

Las primeras agregadas de Algeciras: dos mujeres con solo estudios primarios

Josemaría Escrivá de Balaguer visitó Cádiz y Algeciras en septiembre de 1942. Trece años después, en 1955, pidieron la admisión dos agregadas.

María Gallurt Jiménez provenía de una familia de clase media. Su padre era abogado y su madre ama de casa. Estudió en un colegio de las Religiosas Misioneras de la Inmaculada Concepción. Hizo el servicio social,

[142] Joaquín Aguinaga Torrano (1928-2000) fue ingeniero industrial y parlamentario vasco.

[143] Ángel García Dorronsoro (1924-2014) se hizo popular en los hogares españoles gracias a su participación en el espacio "Tiempo para creer", que Televisión Española emitió a finales de los años sesenta.

[144] Cfr. Guadalupe Arribas – Rosario Serrano, *Primeros años de la Escuela de Enfermeras*, «Anuario de Historia de la Iglesia» 10 (2001), p. 725.

[145] Sagrario Aguinaga nació el 25 de octubre de 1925.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

como hacían las jóvenes de su generación y en julio de 1949 la nombraron delegada de la Sección Femenina de la Acción Católica. En esa época trabajaba en una guardería por las mañanas; por las tardes se dedicaba a tareas de la Acción Católica. También trabajó en el departamento de Auxilio Social de la Falange donde repartían leche en polvo y otros alimentos básicos enviados desde los Estados Unidos para las personas más necesitadas[146]. Asimismo se empleó algún tiempo en la biblioteca pública del Ayuntamiento.

A comienzos de la década del cincuenta, Gallurt hacía planes de boda con su novio. Entonces conoció en Sevilla a don Benito Badrinas, un sacerdote del Opus Dei, que le explicó el mensaje de santidad en medio del mundo que le deslumbró enseguida. María Teresa Ravina, supernumeraria que vivía en Cádiz, también le habló del Opus Dei y de sus miembros. Decidió entonces viajar a Córdoba para entrevistarse la directora del centro de mujeres en esa ciudad, Isabel Sancho, y poco después pidió la admisión como agregada. Era el 25 de febrero de 1955; tenía 30 años[147].

Pilar Picatoste Luna nació en Pamplona en 1927. Su padre era militar y por esa razón su familia se trasladó primero a La Línea de la Concepción y luego a Algeciras, ambas en la provincia de Cádiz. En 1955 Picatoste trabajaba como funcionaria en el departamento de pasaportes de la Policía Nacional y conoció la Obra. Allí pidió la admisión como agregada el 21 de junio de 1955; entonces tenía 27 años[148].

En Segovia, otra agregada, también dedicada a libros

Juana Martín Rueda nació en Segovia el 31 de octubre de 1934, en una familia cristiana numerosa. Comenzó a oír hablar del Opus Dei por unos primos hermanos suyos que habían pedido la admisión entorno a los años cuarenta. Hacia los años 1949-1950 frecuentaba la Acción Católica diocesana.

[146] Los acuerdos hispanoamericanos se firmaron el contexto de la guerra fría, en 1953. Los Estados Unidos concedieron ayuda material de todo tipo a España a cambio de la instalación de bases militares en territorio nacional. A partir de los años sesenta, la situación socioeconómica de España sufrió una profunda transformación gracias al Plan de Estabilización y la posterior implementación de los Planes de Desarrollo. Cfr. Fernández García Bullón de Mendoza y Gómez de la Valugera – Ruiz de Azúa y Martínez de Ezquerecocha – Gutiérrez Álvarez, *Documentos*, pp. 586-589.

[147] Relato autobiográfico de María Gallurt Jiménez, Algeciras, 8 de junio de 2015, en posesión de María Hernández-Sampelayo. María Gallurt nació el 28 de diciembre de 1924.

[148] Pilar Picatoste nació el 3 de septiembre de 1927.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

En el verano 1951-1952 Juana Martín trataba con mayor frecuencia a su compañera de colegio Elena Llorente, que había pedido la admisión en el Opus Dei. Solían ir cada semana a Molinoviejo (centro del Opus Dei a las afueras de Segovia), donde Juana Martín ayudaba en las tareas domésticas y participaba en los retiros espirituales breves que se tenían cada mes. Empezó a tener dirección espiritual con don José María Hernández Garnica y, al conocer mejor el Opus Dei, pidió la admisión como agregada el 28 de noviembre de 1955.

Al año siguiente se trasladó a vivir a Madrid para buscar trabajo y pronto se incorporó a un taller de encuadernación, situado en la calle Lagasca, cerca de la residencia de Diego de León 14. Allí se preparaban algunos libros de Escrivá de Balaguer y otros autores espirituales, ediciones especialmente cuidadas, para regalar a algunas autoridades eclesiásticas y facilitarles el conocimiento del Opus Dei.

En 1964 frecuentó cursos de Genealogía, Heráldica y Derecho Nobiliario del CSIC, y obtuvo la diplomatura en las tres áreas. Durante algún tiempo trabajó con el Conde de Monterrón ayudándole a descifrar unas fotos de legajos, donde había partidas de Bautismo, Matrimonio y defunción[149].

Un año antes, en Zurbarán 26 (Madrid), había pedido la admisión como agregada otra segoviana: Concepción Iglesias, de la que ya se hizo mención.

Análisis prosopográfico

Los datos que se han presentado en forma narrativa en los párrafos anteriores, ahora se analizan: número de agregadas, edad, lugar en el pidieron la admisión en el Opus Dei, sus estudios y profesiones, los trabajos que desempeñaban.

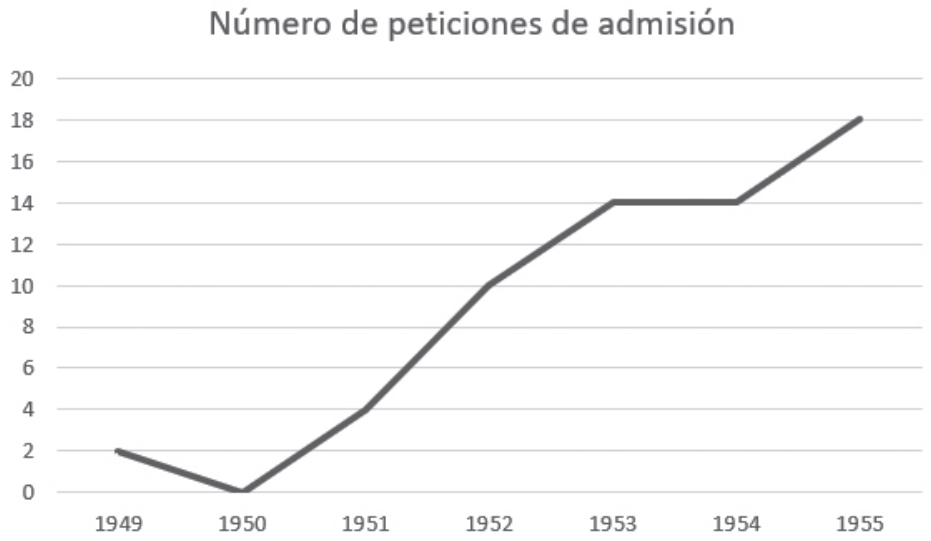
[149] Testimonio de Juana Martín Rueda, marzo de 2003, AGP, U.1.2, leg. 1, carp. 20.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Cuadro I

Número de peticiones de admisión de agregadas (que continuaron en el Opus Dei) por años, 1949-1955.

AÑO	NÚMERO
1949	2
1950	0
1951	4
1952	10
1953	14
1954	14
1955	18
total	62



En 1949 la Santa Sede había aprobado la incorporación de fieles célibes al Opus Dei, con una disponibilidad distinta para las actividades apostólicas que los numerarios. El Decreto *Primum inter* (16 de junio de 1950), con el que la Santa Sede terminaba de sancionar el Opus Dei como instituto secular, contemplaba la inclusión de los agregados como miembros. Tanto

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Elena Blesa como María Luisa Udaondo que pidieron la admisión en 1949, lo hicieron pensando en ser numerarias, pero por sus circunstancias personales permanentes vivieron desde el comienzo como agregadas.

Fue a partir de 1951 cuando varias mujeres solicitaron ser admitidas como tales. El número fue creciendo rápidamente y extendiéndose por casi todo el territorio español. En diciembre de 1955 había por lo menos 62 agregadas en diversas localidades del territorio nacional[150].

Cuadro II

Lugares donde pidieron la admisión las primeras agregadas del Opus Dei

	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	total por lugar
Algeciras							2	2
Barcelona (Badalona)						2		2
Barcelona (Vic)						1		1
Bilbao	1				1	2		4
Cáceres			1		1	1		3
Girona					1	3	3	7
Granada					2		1	3
Madrid			2	4	3	3	4	16
Pamplona							1	1
Salamanca				1				1
Santiago de Compostela						1	1	2
Segovia							1	1
Sevilla					1			1
Valencia	1			3	1			5
Zaragoza			1	2	4	1	5	13
total por año	2		4	10	14	14	18	62

[150] En Argentina, en 1953, había pedido la admisión como agregada María Teresa Pequich, y en México, en 1954, Isaura Santamaría Carrasco.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Las ciudades donde pidieron la admisión aquellas mujeres corresponden a aquellas donde san Josemaría quiso que se comenzara a difundir el mensaje del Opus Dei: Madrid, Salamanca, Zaragoza, Valencia, Santiago de Compostela, Sevilla, Granada. En ellas había universidades, lo que explica que el mensaje del Opus Dei haya prendido en algunas chicas que cursaban esos estudios[151].

En varias de esas ciudades se pusieron en marcha residencias de chicos y junto a ellas había un centro de mujeres que atendía las necesidades materiales de la casa. Esas mujeres también se dedicaron a difundir el mensaje de santificación entre sus amigas. Por eso en las administraciones domésticas de Alameda (Valencia), Monterols (Barcelona), Miraflores (Zaragoza),

[151] Las mujeres matriculadas en las doce universidades distribuidas en el territorio nacional eran: en 1949-50, 7.314 (14,5%); en 1950-51, 7.667 (14,8%); en 1951-52, 7.955 (14,9%); en 1952-53, 8.540 (14,7%); en 1953-54, 9.607 (16,1%); en 1954-55, 9.531 (16,2%): Estudios universitarios. Resumen por años académicos en Instituto Nacional de Estadísticas, *Anuario 1957*, p. 807, http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=169834&ext=.pdf, visitada el 17 de octubre de 2017.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

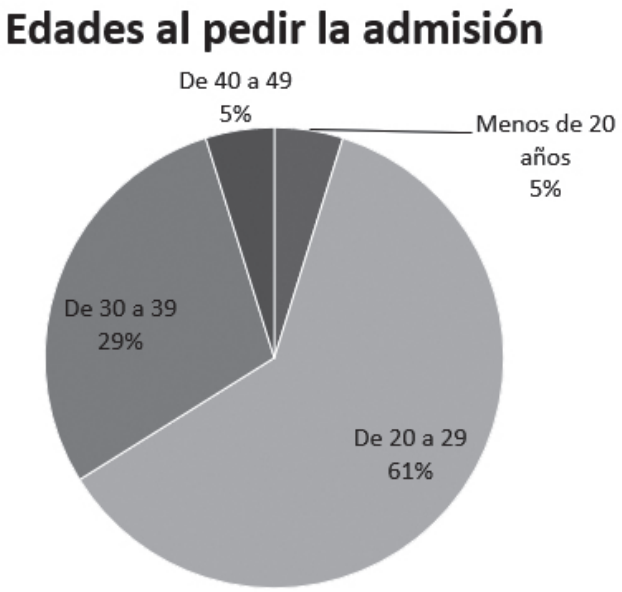
Abando (Bilbao), La Estila (Santiago de Compostela) y Albayzin (Granada) hubo chicas que pidieron la admisión como agregada.

En Madrid y Zaragoza se concentra el mayor número de agregadas de estos años. En Barcelona misma no hay agregadas en el periodo estudiado; las que hay son de Vic y Badalona, ciudades de la correspondiente provincia.

Cuadro III

Edades de las agregadas al pedir la admisión en el Opus Dei

Edad al pedir la admisión	**Número de agregadas**
Menos de 20 años	3
De 20 a 29	38
De 30 a 39	18
De 40 a 49	3



Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El estudio de las edades revela una amplia variedad de situaciones. El porcentaje más alto es el de las mujeres que lo hicieron entre los 20 y los 30 años, un 61%, que sumado a las que pidieron la admisión entre los 30 y 39 años (29%) resulta ser la gran mayoría (90% de las 62 mujeres de la muestra).

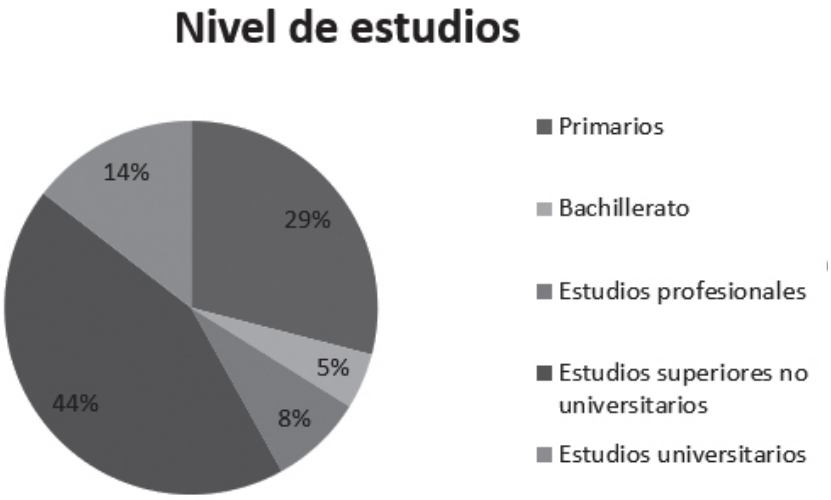
En la España de los años cincuenta, la mujer alcanzaba la mayoría de edad a los 23 años. Las que pidieron la admisión con menos de 18 años fueron sólo dos (Alicia Sevilla y Concepción Bergés). Las que lo hicieron con 40 o más son tres (Concepción Álvarez, Pilar Ramírez y Mercedes Novoa).

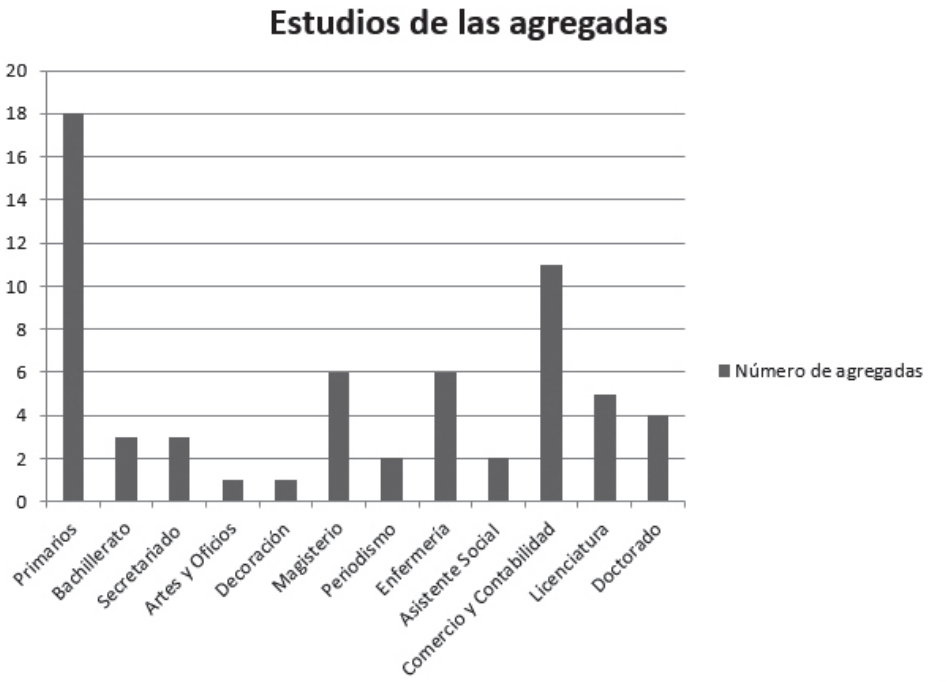
Cuadro IV

Estudios de las primeras agregadas

ESTUDIOS	**Número de agregadas**	**ESTUDIOS**	**Número de agregadas**
Primarios	18	Primarios	18
Bachillerato	3	Bachillerato	3
Estudios profesionales	5	Secretariado	3
		Artes y Oficios	1
		Decoración	1
Estudios superiores no universitarios	27	Magisterio	6
		Periodismo	2
		Enfermería	6
		Asistente Social	2
		Comercio y Contabilidad	11
Estudios universitarios	9	Licenciatura	5
		Doctorado	4

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei





Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

No ha sido sencillo recabar los datos de estudios de cada agregada. Como ya afirmamos en la introducción, la situación de las mujeres españolas ha variado considerablemente en las últimas décadas y la nomenclatura que se utilizaba en los años treinta y cuarenta del siglo XX es muy diferente a la que se usa en la actualidad. La acomodación, por lo tanto, puede dar lugar a algún error.

Conviene aclarar que la enseñanza en España no era obligatoria ni totalmente gratuita hasta la segunda mitad del siglo XX. Durante el reinado de Alfonso XIII (1902-1931) la ley vigente era de 1857 (Ley Moyano) que establecía los siguientes niveles de educación reglada: primaria, subdividida en voluntaria (de 4-6 años) y básica (de 6-12 años); secundaria, con dos ciclos: prolongación de primaria (de 12-15 años) y preparación para cursos universitarios (de 15-18 años). Finalmente se accedía a la educación superior o tramo universitario.

Durante el primer bienio de la Segunda República (1931-1933), se modificó la estructura del bachillerato: se cursaba desde los 11 a los 18 años.

Después de la Guerra Civil (1936-1939), a partir de 1945, los niveles de enseñanza eran: educación primaria (de 6 a 12 años), enseñanza media (o bachillerato) general (de 13 a 16 años), seguido de enseñanza media (o bachillerato) especial (duraba dos años si luego se hacía el curso preuniversitario; o duraba cinco si otorgaba un título laboral).

De las 62 agregadas, 56 cursaron sus estudios bajo el reinado de Alfonso XIII (1902-1931) y la Segunda República (1931-1939). Las seis restantes lo hicieron en la primera etapa del franquismo.

Durante el reinado de Alfonso XIII se podía cursar los estudios en centros oficiales o no. Manuela Solans y Ascensión Forniés, que vivían en capitales de provincia, tuvieron la posibilidad de asistir a centros escolares públicos o privados (todos con enseñanza reconocida). Consta, por sus memorias personales, que Piedad de la Cierva y Lourdes Díaz-Trechuelo estudiaron en su casa con profesores particulares y después se examinaron en el instituto de enseñanza correspondiente como alumnas libres; sus familias, de un nivel social alto, podían sufragar estos gastos educativos.

En el cuadro IV se indica el nivel que las agregadas alcanzaron en su escolaridad. Poco más de un cuarto de estas sesenta mujeres hizo sólo la enseñanza primaria. Las que terminaron la secundaria y no hicieron estudios posteriores fueron 3, un tercio de la muestra. O, dicho de otro modo, dos tercios de las mujeres que pidieron la admisión como agregadas, cursaron estudios superiores o profesionales, un porcentaje alto en relación a las características sociales del momento (primera mitad de la década del cincuenta). Las agregadas con estudios superiores (universitarios o no) constituyen más de la mitad

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

del total que pidió la admisión entre 1949 y 1955. Un 17,7% del total de agregadas hizo estudios de comercio[152]; un 14% terminó los estudios universitarios[153].

Cuadro V

Profesiones de las primeras agregadas

PROFESIÓN	Número de agregadas
Amas de casa (trabajos domésticos)	5
Asistente social	1
Catedráticos de universidad	2
Decoradora	1
Educadoras (Infantil, Primaria y Secundaria)	7
Empleadas de empresas variadas	9
Enfermeras	5
Funcionarias de administración pública local o estatal	15
Investigadoras	2
Libreras	8
Modistas	2
Periodistas	2
Porteras de Colegio Mayor	3

[152] Por dar algunos datos de referencia, las mujeres que terminaron el nivel elemental o pericial de comercio, en el curso 1954-1955, eran 1.325, el 24% del total de los que terminaron esos estudios, cfr. Alumnos matriculados y títulos expedidos, por Escuelas, en Instituto Nacional de Estadísticas, España, *Anuario 1957*, p. 792, http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=169813&ext=.pdf, visitada el 17 de octubre de 2017. El porcentaje de mujeres españolas que se matricularon en las escuelas de comercio entre 1939-40 y 1954-55 osciló entre el 20 y el 30% del total de matriculados.

[153] Porcentaje que corresponde a la proporción de mujeres en la universidad en 1949 (cfr. nota 151); aunque en las estadísticas el análisis es anual y en nuestro caso la cifra se refiere a un periodo de seis años.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Los datos sobre las profesiones que ejercían las mujeres que pidieron la admisión en el Opus Dei como agregadas, entre 1949 y 1955 muestran una variedad de situaciones. La tabla los presenta simplemente ordenados alfabéticamente.

Las agregadas debían tener un trabajo –eje del espíritu de santificación que promueve el Opus Dei– que les permitiera mantenerse económicamente y contribuir directamente a la adquisición y conservación de los instrumentos materiales necesarios para desarrollar los apostolados del Opus Dei.

La mayor parte de estas 62 mujeres se empleó en la administración pública o local, con funciones de secretariado o similar. Las que habían estudiado comercio o contabilidad consiguieron trabajo en empresas privadas y algunas en librerías. Hemos separado la categoría de libreras por la especificidad del trabajo (pequeña empresa, venta al público), el número de agregadas que se dedicaba a esta tarea y porque estas librerías estaban asociadas y pertenecían a una cadena de tiendas que comenzaron en 1951, por impulso de Escrivá de Balaguer para promover la mejora personal y profesional a través de la lectura.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Las enfermeras, las maestras (en los diversos niveles de la enseñanza escolar) están representadas en un 8 y un 11% respectivamente. Podrían haber sido más, conforme a los esquemas culturales del momento, en que la enseñanza y la enfermería eran las áreas de mayor presencia femenina.

Hay dos catedráticas universitarias (Forniés, Díaz-Trechuelo), dos periodistas (Asenjo, Sancho), dos investigadoras (De la Cierva, Solans). Forman parte de las mujeres españolas de vanguardia en áreas de trabajo en las que había solo varones.

Las modistas y las porteras son personas de condición socioeconómica sencilla.

Como se ha visto más arriba, el tipo de estudios no refleja la situación socioeconómica de las familias de estas agregadas, ya que las familias acomodadas con frecuencia no apreciaban demasiado los estudios de las hijas, aunque se han de destacar algunos casos excepcionales como el de Piedad de la Cierva. Tampoco el tipo de trabajo que ejercitaron indica claramente el nivel social: no tenemos datos precisos de las tareas de las funcionarias, ni de las que trabajaban en empresas privadas. Algunas de las que se dedicaron a las tareas domésticas eran de condición sencilla aunque otras estaban mejor situadas.

Conclusiones

A partir de 1949 fue posible la admisión de agregados en el Opus Dei: miembros a título pleno, con compromiso de celibato, que no vivirían en un centro del Opus Dei. Su disponibilidad y dedicación a las tareas apostólicas estaba determinada por sus personales circunstancias. Nuestro interés se centra en las primeras mujeres que pidieron la admisión como agregada ya que en la España de los años cuarenta la mujer era –desde el punto de vista legal– una permanente menor de edad.

El periodo analizado comprende de 1949 –cuando pidieron la admisión las dos primeras– a 1955, ya que en 1956 se celebró un congreso general ordinario para estudiar –entre otros temas– el desarrollo de los apostolados del Opus Dei.

El Opus Dei, que había nacido en 1928, pudo expandirse por la península ibérica a partir de la Guerra Civil española. Al menos hasta 1955, las ciudades escogidas para abrir un centro eran universitarias. En estas se pusieron en marcha residencias de estudiantes masculinas, cuya atención doméstica

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

estaba a cargo de algunas mujeres del Opus Dei. Ellas también daban a conocer el mensaje de santidad en la vida ordinaria a las mujeres de la ciudad. Por eso, en estos centros femeninos, anejos a las residencias universitarias, pidieron la admisión como agregada algunas chicas, de diversa condición y circunstancias.

Debido a la documentación disponible, el tratamiento que estas mujeres reciben en el artículo es dispar; se ha procurado, sin embargo, proveer un mínimo de información en todas. Estos datos prosopográficos corresponden a aquellas agregadas que han permanecido en el Opus Dei durante toda su vida.

Se trata por tanto del estudio de 62 mujeres españolas que pidieron la admisión entre los 15 (la más joven) y los 47 años; la mayoría lo hizo cuando había cumplido entre 20 y 29 años. Todas, sin excepción, sufrieron la Guerra Civil española o la inmediata postguerra.

Conforme a la edad en el momento de solicitar la incorporación al Opus Dei, algunas eran estudiantes, otras profesionales. Entre estas, la mayoría de ellas no había acudido a la universidad, como era habitual en esos años. Los estudios realizados corresponden a los escogidos por las mujeres españolas de esa época: comercio, enfermería, secretariado, magisterio, asistente social.

Muchas de ellas ejercieron trabajos de secretariado o similar en la administración pública, local y en empresas privadas (24% de la muestra). Otro grupo es el de las libreras (13%): mujeres con estudios profesionales o sin ellos que se dedicaron a trabajar en librerías. Encontramos también investigadoras (3%) y catedráticas de universidad (3%).

En cuanto a los estudios y profesiones, se puede afirmar que las mujeres que pidieron la admisión como agregadas en la primera mitad de la década del cincuenta, presentan un corte transversal en la sociedad española.

La distribución geográfica confirma la variedad de las agregadas, en este caso su procedencia, pero el diverso número por localidad no parece que se deba a alguna causa específica. La incorporación al Opus Dei era fruto del conocimiento de personas de la institución, y esta estaba en sus años iniciales (en 1949 el Opus Dei contaba con 21 años de existencia). El mayor número de agregadas en Madrid puede explicarse por la existencia de más centros femeninos en la ciudad donde nació el Opus Dei.

La referencia, en líneas generales, a la trayectoria vital de cada una de las agregadas permite hacer notar la permanencia de muchas de ellas en la propia ciudad; pocas se trasladaron de país o de ciudad por motivos familiares, de trabajo o salud. El conocimiento del lugar y de sus habitantes las

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

convirtieron en puntos de referencia y en pilares de proyectos a largo plazo a favor de la implantación de esta institución de la Iglesia, cuyo objetivo es acompañar a sus fieles y a quienes se le acercan a vivir una vida cristiana en plenitud. La vida de entrega –incluyendo el compromiso de celibato– que llevaron estas mujeres, ha jugado un papel de gran importancia en la difusión del mensaje del Opus Dei. Sobre este aspecto no hemos podido detenernos en este artículo; esperamos que los resultados de nuestra investigación contribuyan a ese estudio.

María Hernández-Sampelayo Matos. Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Autónoma de Madrid y doctora en Filosofía y Letras, especialidad Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad de Navarra. Desde octubre de 2006, profesora contratada doctora por la ACAP (Agencia de acreditación de la calidad de la enseñanza universitaria de la comunidad de Madrid). Desde hace veinte años se dedica a la universidad. Ha ejercido la docencia en la facultad de Educación y en los departamentos de Sociología y Ciencias Sociales, en las universidades Camilo José Cela, San Pablo CEU y Rey Juan Carlos en Madrid. Sus investigaciones están centradas en temas relacionados con cuestiones educativas, históricas, y sobre la mujer, dirigidas hacia la mejora en la calidad y actualización de la docencia. Es autora de quince libros (algunos en colaboración) sobre educación y familia así como varios artículos en revistas españolas y extranjeras.
e-mail: maría.hernandezsampelayo@urjc.es

María Eugenia Ossandón. Licenciada en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago). Doctora en Teología (especialidad Historia de la Iglesia) por la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), en la que es docente en el Departamento de Historia de la Iglesia. En 2014 ha publicado su tesis doctoral: «Colaborar en el terreno de la caridad. Santa Sede y Comité Internacional de la Cruz Roja entre los siglos XIX y XX». Investigadora del Istituto Storico San Josemaría Escrivá y miembro del comité editorial de la revista *Studia et Documenta*.
e-mail: m.ossandon@pusc.it

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei